

1647

Bogotá, 14 de julio de 1947

Señora Ja

Rosa Vázquez de García
Mestellín

Muy querida nuestra mía:

Aquí me tienes escribiéndote desde la Rectoría del Colegio Nacional de San Bartolomé, aunque todavía no he llenado las formalidades legales para la posesión. Al campo salieron a recibirme el Secretario del Ministerio, el Vicerector y casi todos los profesores. Aunque yo pensaba irme a hotel, ya que tenían arreglado un apartamento magnífico, con sanitario y baño de agua caliente, escritorio, escaparate, vitrina y hasta un temipijo y una imagen de la soldada conseguidos ex-pro-peso y bendecidos allí mismo por el Capellán. La Rectoría ti-

ne también una afición magnífica.
La alimentación es bastante buena.

El sábado en la mañana fuimos al cementerio, a llevar una corona a la tumba de D. Tomás Rueda Vargas. Al medio día fui al Colegio de María Auxiliadora, de acuerdo con las instrucciones de María; la Directora que de opinión que podía ir al Noviciado a ver directamente a Marta, y así lo hice en seguida. Me recibieron primero las superiores, quienes me dieron informes muy completos sobre Marta, por cuyo bien han considerado que debe ir a hacerse el tratamiento en la casa, pero sintiéndolo su separación, pues la quieren sinceramente. El aspecto de Marta es de persona completamente sana, hasta rosada, pero no le falta el dolor de cabeza y el último examen muestra una infección en la vesícula. Ella está tranquila y resuelta a recibir las curas

como se presentan, hasta el punto
de que una de sus primeras
preocupaciones era la de que no
los fueran a sacar muy activa-
da. Se agradeció mucho lo que
le enviaste y allá mismo le arre-
glarán lo que sea preciso. Tiene
un gran entusiasmo por verlos
a todos, especialmente a las chi-
quitas. A mediados de la semana
cuando haya apartado los pasá-
jes, volveré a verla, y si la salida
de aquí es tarde la dejaré allá
hasta el último día; de lo contra-
rio la traeré la misma. No proba-
ble es que vinjemos el lunes 21,
sino mediante.

Esta mañana que presen-
tó el Secretario del Ministerio a
la comunidad y yo les di mi
saludo en términos que parece
les produjeron buena impresión.
La acogida ha sido muy cordial
por parte de profesores y estu-
dian-tes. La demora de la posesión obte-
nida a que están, para dictar un
decreto aumentando el sueldo.

Bogotá, 19 de agosto de 1947

Señora

2^a Rosa Viquez de García
H. Castellón

Queridísima Rosa:

Se cruzaron ayer el telegrama en que te avisaba que había estado en Boyacá y el radio en que extrañabas el silencio. Por haber estado cerrados los aparatos telegráficos en los lugares del tránsito, pues eran días de fiesta, no pude darte la sorpresa de un telegrama de lugares orientales como Publovieja, a orillas de la laguna de Fata, a 3060 metros de altura, a 300 kilómetros de Bogotá y con un río de por medio.

Salimos de Bogotá el viernes a las 10 a. m. con el Director, don Julio Cortés y en

señora, Doña Angelita Pavia, el capellán del Colegio Dr. Romero, Guillermo y yo. Pasármos por el campo de la batalla de Boyacá y fuimos a almorzar a Fuzja, donde visitamos algunas iglesias con bellas obras artísticas extraordinarias. Fuimos a Sayambez, donde dormimos en el Asilo de Ancianos, dirigido por Hermanas de la Presentación, porque todos los hoteles estaban cerrados: una noche magnífica en un pensionado que todavía no se había dado al servicio.

El sábado fuimos a la laguna, aerobiciando por interior de una belleza incomparable. Estaban en curso de pesca de truchas y no encontramos ni un café, pues la afluencia de huéspedes al Hotel Figue-sa era superior a las capacidades del mismo; pero fuimos al pueblito de Puello Viejo y allí el cura nos dio almuerzo; truchas no probamos y apenas almor-

ganimos a ver unos gueros que los
personales reservaban como trofeos.

Vinimos a dormir a Quita-
ma, en donde Tampoco habia man-
zanas, no obstante por la tierra
que los produce mejores. Campos
riquísimos y de gran hermosura.
El domingo dimos vista en
Paipa (en el Hotel Finales Tam-
po había cupo) y pasamos por
las fuentes fuimos al campo
donde se libró el combate del
Pantano de Vargas, precursor del
de Boyacá y verdolero milagro
de la Providencia según puede
apreciarse sobre el terreno.

En Junio almorzamos
otra vez, visitamos la celda de
la Madre Castillo, la casa de
Juan de Castellanos y la cate-
dral. Allí estuvimos dar la
muñeta por la Villa de Boya y
Chiquinquira, sin contar que la
distancia es el doble y las carre-
teras malas (la central es asfal-
tada). Vale sin embargo la pena
visitar ese remanente maravilloso.

de los males que dan idea muy
vaya los libros.

Volviendo a lo primero te
diré que en el viaje nos fue muy
bien. Tuvo a Guillermo como el
que; ya este me estaba esperando
en la portería del colegio. Estuve
sin embargo un poco agitado
en las primeras días y como des-
de el lunes temprano iniciaron
los inspectores nacionales, en
esos días no pude salir con Gui-
llermo a mostrarle a Bogotá; ca-
pi que no conocía sino la carrera
7^a y lo que he visto de paso al
llegar o al salir para Bogotá. La
está encariñándose en clases
y tiene algunos amigos. Hasta
ayer me acompañó en la me-
sa, pero ya lo pasaron a comer
con los estudiantes, lo que pue-
de contribuir a que suelte un
poco la lengua. A pesar de su
silencio, parece feliz.

El Dr. Eugenio Salas, jefe

de los inspectores, me ha traído
varios recuerdos de su señora
para ti, que cuentes con ella
cuando vengas a Bogotá para
cuanto se te ocurra y que te
vayas a su casa cuando ven-
gas a verme. Porque me imagi-
no que a eso será lo que más
te provoque, así como yo no veo
la hora en que vuelva a estar
contigo y con los míos. Te me
está haciendo muy largo el
tiempo sin ustedes.

Aunque el giro que les hice
ayer fue telegráfico y basta el tele-
grama para que se lo cubran
a Hernán en el Banco Comer-
cial Antioqueño, incluso sin embar-
go el comprobante de consignar-
ción por si se ha presentado al-
gún inconveniente para el
cobro. No olvides que en primer
lugar debemos los \$80 de
arrendamiento de la casa en
el mes pasado; para este mes
prometí que el giro les llegue

no's oportunamente; si Marta
y Hernán necesitan alguna
cosa, ayúdala se la suministras.

Dile a Hernán que si
no está entre los libros ^{deponados} un folleto
gris de la Escuela Nacional
de Minas, dentro del cual
están unos manuscritos
y notas sobre rector de la
Universidad, me lo entregue
en el cajón de la escritorio del
escritorio del Filólogo y me lo
remita lo más pronto posible.
Después le escribiré sobre nego-
cios.

En todos los lugares en
donde estuvimos durante estos
días, al hacer las peticiones
especiales que acordé de arte-
des y de las necesidades de la
familia. La salud de mi
mamá que sigue preocupan-
do mucho. Pienso especialmen-
te a Marta que la quiere
mucho, en la seguridad de
que cuanto haya por ella

Bogotá, 1^o de septiembre de 1947

Señora J^a.

Rosa Vázquez de García
Mellin

Muy querida Rosa:

Inmediatamente llegué, hace
ocho días, te quise un radiograma
avisando que había venido bien
aunque con alguna dificultad
ocasionada por una nube es-
pesa al llegar a la Sabana,
que nos hizo retardar veinte
minutos a una altura de
15.000 pies, o sea, más de 5.000
metros, pero sin accidente ninguno,
solo el temor natural.

El miércoles, que no hay clase
el medio día, fuimos por la carre-
tera de circunvalación hasta el
Buenavista. El sábado dimos una
muella por Lata y Chía, puebleci-
tos de la Sabana. Ayer almorcé
en casa de Cortés y con él, la señora
y otros dos profesores fuimos a
pie hasta el Parque Nacional,
a cuyos lagos y montes salen

todas las familias a tomar sol
y aire los días de fiesta y se reu-
nen allí no menos de 20.000
personas; al regresar entramos a
un cine.

Fuera de la rutina diaria
del colegio, era ha sido mi vida
de esta semana. En general
estoy satisfecho de la marcha
del colegio y de los efectos de
mi presencia en él, aunque
en realidad yo no he hecho
nada extraordinario.

Para mismo voy a gi-
rarles \$ 200 por el Banco
Comercial Antioqueño, para
que usen atendiendo a
las necesidades más urgen-
tes. Te mezo que te des \$ 5
a Hernán para sus gastos
y mas si es posible que Marta
cubra algunas de sus pequeñas
deudas. Por el momento lo
más abigarrado es la cuota
a la cooperativa de Em-

pleados.

Fan punto en el que acabo
de pagar el club de La Cigarra
para una billete de la Lotería
Extraordinaria de Hestellin,
pueden retirar este. Me pare-
ce que te dije que había pensado
que el número premiado era
5117, o uno parecido; nada se
hace en buscar esa cifra
o por lo menos las terminacio-
nes.

Si Hernán retiró los ejem-
plares de Historia de Colombia
de La Pluma de Oro, opala
me envíe por correo unos
cuantos, acompañado de un
número de "Estudios de Dere-
cho," que estaba en la vitrina
en el local del Filológico (no
sé si ya los habían subido
a la casa), donde está una
pequeña biografía del Dr. Edo-
rdo Ramírez.

Mi mayor preocupación ha
sido la salud de mi mamá.
No dejan de estar me avisando

Bogotá, 20 de septiembre de 1947

Querida D^{ña}

Rosa Vázquez de García
Medellín

Muy querida Rosa:

Gracias a Dios, estoy bien.
En mi vida no ocurre nin-
guna novedad.

Espero que con la ayuda
del Ministerio definamos me-
jor la situación del Colegio para
el año entrante y pueda hacer
algunos planes en firme,
pues no valdría la pena li-
mitarme a conservar las
cosas en su misma situa-
ción y simplemente averiguar
un sueldo.

La Academia Colombiana
de Historia me señaló el
discurso rectoral para
su día Cívico, que es el 12
de octubre y que caerá domingo
en este año se celebrará el 11.
Tengo entendido que debo estar
en Medellín el 9 voy a

ver si luego viajar el sábado
4 de octubre, para regresar el 70.
No uso la hora de estar con us-
tedes.

La comisión de la Academia
es muy honrosa y si salgo bien
con ella me será de mucha
importancia como precedente
para ocupar el puesto de
miembro de número que me
tienen prometido algunos aca-
demicos. Por eso no podría
excusarme de ninguna ma-
nera.

Incluyo la tarjeta para
el Dr. Martiniano.

A Hernán que el número
de "Estudios de derecho" que
necesito es el que contiene unos
datos míos sobre el Dr. Elvito-
quino Ramírez. Por allí del año
de 1940. Como es corto podría
copiarlo en máquina y re-
mitírmelo entre una carta.
Que no olvide hallar con el
Dr. Francisco Barrera y es-

culmine lo más que deba tra-
cer en el asunto de la cesantía.

Con Jorge Vélez estuve el domingo
pasado. Sentí mucho no haber
podido ir cuando estubo en Me-
dellín, pues lo embargaron las aten-
ciones políticas y del periódico, y
así también la terminación
con la novia que se ensayó
con otro en Mananguilla. Lo
mismo no supe que viajaba
a Medellín, sino por "El Colombiano"
No.

La señorita Lilia Orque, que
lleva esta carta es empleada del
Colegio y va a la primera
comunión de una sobrinita,
hija de Sr. Margarita Saza-
v. de Orque. Dile que Marta
figura la llame por teléfono.
Creo que es el de Sr. Miguel Sa-
za H.

Salúdame a tu papá y
a todos los de tu casa.

Lo mismo a mi mamá
que soy grato a Dios por su
cuidado. Que él no desuide
lo del poder para la pensión.

Bogotá, 20 de octubre de 1947

Señora J^a

Rosa Viquez de García

Hefellín

Muy querida Rosa:

La semana pasada fue de mucho trabajo, para compensar los días de receso en ésta. Por eso no había escrito, y porque en realidad la clínica es bien escasa.

Como te anuncié en el telegrama de llegada, fui recibido con una manifestación muy cordial de todo el profesorado del Colegio: copa de champaña, whisky y expresiones de muestra interés de estimación. Esa misma noche fui invitado con otros profesores a casa del profesor Reyes Patria, en donde continuó el tratamiento hasta las doce.

En esas condiciones sólo contaba con el día del sábado para el discurso en la Academia de Historia. Afortunadamente

claramente resultó bien, o al me-
nos así me lo han hecho creer
las felicitaciones de los acadé-
micos, el ministro de relaciones
exteriores, el embajador de
España etc.

También tuve que hablar
brevemente en el acto del
colegio en honor de Cervantes,
al ir por última vez la
homolera el sábado último
y esa misma noche del sa-
bado, a las 9 p.m. en la Ra-
diofuerza Nacional, dentro
del programa de educa-
ción organizado por el
Ministerio. Traté del Colegio de
San Bartolomé y la historia de
Columba.

ayer fuimos con la com-
pañía acostumbrada: vicerector y se-
ñora, el capellán y Corrado Gon-
zález, a la escuela Apostólica de
los Jesuitas en el Martiño, donde
se celebró la capitulación de los
Comuneros, cerca de Zipagurá.

Allí está César Edroluza, el de Laura García, sumamente bien. Entre los padres hay dos poisanos de Andorra.

El miércoles estuvimos a comer en casa del Dr. Mario Romero, Capellán del Colegio, con el Director de Secundaria Dr. Ewald Xeraz y el Vicerector. Para esta semana entiendo que hay una invitación del Pedagógico.

Con todo, la renuncia del Dr. Zuleta Angel nos tiene desconcertados. No sé si antes de retirarse alcanzará a darme alguna idea mi situación, que de todos modos no será buena si el nuevo Ministro no es elemento con quien me entienda bien. Dios proveerá!

De acuerdo con lo que había quedo conversado no echas en saco roto lo de tu viaje, bien sea antes del 20 de noviembre para que regresemos juntos, o después del 6 del mismo mes, día en que terminan

Bogotá, 30 de octubre de 1947

Señora D^{ca}

Rosa Viquez de García

Medellín

Muy querida Rosa:

Realmente es muy poco lo que narra mi vida y casi no he tenido material para escribirte. Solo he sido la rutina del colegio y algunos ratos de conversación con los amigos en el café Robinson. Casi no hay salida en que me encuentre con un antiguo discípulo o con algún paisano.

Como te había dicho, el miércoles de la semana pasada estuve o almorzar en el Instituto Pedagógico con Cortés, invitado por la Directora, señorita Branda.

Antesnoche estuvimos des-
mintiendo al Ministro de Edu-

cación, con un cocktail en la Biblioteca Nacional. El retiro del Dr. Zuleta Angel me causa un gran desconsuelo, porque no sabemos si el sucesor tomará el mismo interés por el Colegio y los problemas que nosotros le presentamos.

El Dr. Zuleta ha tomado por ejemplo un gran empeño en conseguirnos la casa para el internado y para deportes, que sería un gran progreso para el Colegio y una satisfacción para mí, como obra tangible en la cual he puesto todo mi entusiasmo.

El lunes a las 7 1/2 p.m. en habló de "Antioquia y el Colegio de San Bartolomé" en el programa "Antioquia habla en Bogotá", de la voz de Colombia. Está para salir un reportaje mío en "El Espectador" sobre la Universidad de Antioquia.

El tiempo ha estado terrible y me dicen que lo mismo ocurre por allá. Quizás sea más conveniente por tanto demorar un poco tu viaje para ver si mejora el tiempo y encuentras por donde andar en Bogotá, que por el invierno y las obras para la Panamericana está por el suelo.

El Dr Jorge Díaz Guerrero es el más acreditado oculista de Bogotá, que ha realizado estudios, como discípulo de Castromiño, quien lo recomienda ampliamente. Su dirección Carrera 7^a # 20-51-Apartamento # 202. Opera principalmente en la Clínica La Sarmientana. Estoy a las órdenes para lo que pueda ayudarles si resuelven traer a D. Emilio.

A Guillermo sólo le faltan dos exámenes que presentará en estos días. De un momento a otro, pues, les cubrirá allá.

Bogotá, 6 de noviembre de 1947

Señora

D^a Rosa Vázquez de García
Medellín

Queridísima mía:

Realmente es muy poco lo que tengo que agregar a lo que de viva voz le dirá Guillermo.

El viernes como te había dicho, viajé al Espinal por la vía de Girardot. Cortés y la señora se quedaron en este puerto; Juanes Truana, Camacho González y yo nos hospedamos en el Espinal en casa de la familia del primero y de la señorita Silvia Torres, empleada del Colegio. El sábado volvimos a Girardot por Cortés y la señora y después de almorzar en el Espinal fuimos hasta Guatavoy, cerca de

Shagüé. El domingo almorzamos
lechura y resacolo "copaz" en un
restaurante popular y emprendi-
mos el ayreso, para llegar a Go-
rtá a las siete de la noche. A
la ida estaba cublado y no se vio
el Salto de Feyrundo; al
ayreso, ya de noche, estaba des-
pejado y maravilloso. A la ida
me dio un mareo terrible, vomí-
té hasta lo que no tenía, pero me
compuse y pasé muy bien los
dos días.

Hoy terminan los exáme-
nes de Bachilleres y continúan
los de los otros años, hasta el
15; el 20, como te había dicho
tenemos la sesión final y empe-
zamos a matricular para
el año entrante a los que hayan
aprobado todas sus materias.
El 25, el 26 y el 27 tenemos exá-
menes para Lucas. Es posible
que mi palio no queda per-
dur lo mismo sino a fines

del mes. Creo oportuno girar la se-
mana entrante a fin de que
resuelvas tu viaje, tomando
pasaje de ida y de regreso.
Para llegar a Bogotá es mejor
por la Avianca.

Aunque mejorara un poco
mi situación, todavía no es sa-
tisfactoria y para cuadrarme
tengo que esperar la prima de
graduación; curso un sujeto de
primera especial por razón de la
Experiencia Panamericana
pero todavía no es seguro. Para
el año entrante si me puedo
cuadrar mejor con clases.

Nos quedan los problemas
de traslado e instalación, para
atender a los cuales todavía no
sé de qué recurso valerme. Dios
proveerá a su debido tiempo y
sobre esto conversaremos en
espacio más tarde.

Saludame a todos los
de la casa y familia y recibe
abrazos y besos de tu

Julio César

1948

Bogotá, 21 de febrero de 1948

Señora D^a

Rosa Vázquez de García
Mudellín

Muy querida Rosa:

He estado en un ajeteo constante y sin embargo no he adelantado mayor cosa, pues todavía no hemos logrado elaborar presupuesto, ni mucho menos satisfacer las justas aspiraciones de todos.

Lo tenemos instalado a casi todas las licenciaturas de la Normal que terminaron el año pasado.

El señor Ministro continúa permanentemente ausente. Solo alguna nueva circunstancia continuaremos aquí en San Bartolomé, en donde hasta el presente no se anuncian cambios de importancia, solo que Sofía pasará a la Rectoría como Secretaria y Asistente del Rector con su mismo sueldo, y Diana se retira.

Como te había dicho, Fernando González ha estado conmigo en el apartamento, hasta hoy que repasa a Mudellín. Hemos estado tratando

los alimentos en la Pensión de Miguel
donde todos son muy atentos y preguntan
por ti.

~~Como~~ Guillermo y Jaime ganaron
bien sus cursos y no tienen tiempo
ninguno para la matrícula.

A Gabriel le dirás que me dé
cuenta de como van sus asuntos
y procure conseguir lo que necesite
mientras yo puedo girarle, sin no podrá
ser antes de mediados o febrero, a juz-
gar por la demora que aquí tienen
estas cosas.

Salúdame aperturadamente
a todos los de tu casa y a los demás
de la familia.

Envíame besos para mi tía
y las chiquitas, después que haya
tomado las tuyas.

Apuro.
Julio César

Recibí los zapatos. Gracias.
J. C.

Bogeta, 21 de enero de 1948

Señora 2^a

Rosa Vázquez de García
Hefellin

Queridísima Rosa:

No te imaginas cómo
se me hanuelto de brysos es-
tos ocho días que ha salí
de mi casa.

La indecisión en que han
estado todas las cosas me
ha impedido sin embargo
escribirte, pues realmente nada
concreto te podía decir.

El Ministerio está enuel-
to en una ola de cambios
y de loras y como ha habi-
do varios cambios, todo el
mundo está anunciando
otras nuevas y nadie se
siente seguro. Conmigo han
estado muy diferentes, pero

yo me he mantenido con el sombrero en la mano, dispuesto a salir tan pronto como no me sienta plenamente respaldado.

Hoy se ha presentado una nueva situación y es que por la falta de agua las tareas no empezarán hasta el 23 de febrero. Se me hace insupportable la permanencia aquí, sólo ayudo intrigas, pero también pienso irme a Heliópolis, donde todo el mundo está trabajando a explicar a cada uno la causa de mi vagancia. Me propongo hablar con el Ministro a ver qué comisión me concede mientras tanto siempre que no sea en San Taner.

El viaje de Jaime y de Guillermo no será, pues, sino al empezar las tareas, a no ser que para no perder tiempo me resuelva a enviarlos a Heli-

milla o a internarlos en la Normal
pues el pécunio es el mismo de
bachillerato. Para San Bartolomé
va a ser más cara la pensión
en este año, (a \$ 40 mensuales)
¿tienen qui' traer los internos
sabanas y fundas de almoha-
da.

Para Antonio y Darío el trabajo
que hacen vale, con el bus, es
de \$ 27 mensuales para cada
uno, como externos; quizás por
los dos se obtuviera alguna
rebaja. Por el momento deben
ir al Steneo, mientras ver que
camino cogemos. El P. Romero
no ha venido y creo que ya no
será posible conseguir el puesto
para Antonio en San Benito.

Todo esto les permitiría com-
prender las razones que he tenido
para no poder avanzar nada
sobre movilización, fuera de que
supongo que no me gustaría des-
gachar la caja de libros por
lo equivocados que estábamos

en lo del valor del transporte.
¿Qué diremos del traslado de muebles y equipajes?

Por otra parte está muy remoto el primer pago. De suerte que... Dios provea.

Pues a Guillermo solicítale al P. Marco Julio Zubizarra el libro "Historia del Vaticano" y a Pérez Villa los cuadernos de Vocabulario gramatical, literario y lingüístico de origen griego (con 2). Que de todas maneras me los consiga. En la vitrina de la pieza de Marta quedará un libro de Greys, que es del Hilológico, uno sobre Mayallanes, de Phil. y uno de la Casa de Menores que se puede entregar a Pérez Villa.

De salud he estado muy bien.

Queda de llegarme la caja de libros.

Abrazo a todos. Besos a las chiquitas y para ti.

De tu apdo. Julio César García

Bogotá, 27 de enero de 1948

Señora Dra

Rosa Vázquez de García
Muller

Muy querida Rosa:

Aunque parece que allí
se olvidaron de mí, yo no dejo
de pensar en ustedes.

He estado bien de salud
y al menos ocupado en tan-
ta multa de principio de
año. Parece que todo va sa-
liendo bien. He logrado de-
jando la mayor parte del
personal del Colegio y los
trabajos serán pocos, qui-
zás no más de cuatro.

Aunque era mi deseo
salir mientras se presentan
de nuevo los temas, no
faltan cuestiones a que
atender y el Ministerio me

NUMERO
dijo que no me ausentara
de Bogotá. Acaso en la
siguiente semana de febrero
no haya salir algunos pocos
días para verlos y arreglar
con el Banco Comercial la
manera de cancelar la
cuenta pendiente en el de
Bogotá.

Si para fines de esta se-
mana no conseguimos el
pago, solicitaré un préstamo
para girar alguna cosa
pues me doy cuenta que
te debe estar haciendo
falta.

De lo que pueda girar
pago a Hernán que se
paga por la Cooperativa
de Habitaciones, lleve
los pesos (\$ 40) que
exigir en nueva asig-
nación en el Banco Central
Hipotecario para estudio de

títulos, avalúo etc. de la casa.

También le ruego solicitarle en la Secretaría de la Universidad el dato exacto de lo que devengué el año pasado, por que hace falta para la declaración de renta.

He estado pendiente de las noticias sobre admisión de Gabriel en la Facultad de Medicina, pues aquí están llegando muchos proyectos. Los puestos de Guillermo y Jaime están conseguidos, pues para mí han dicho de las otras posibilidades. Deberán estar aquí el 22 de febrero, si antes no resolvemos otra cosa.

Enrado González va a la Rectoría de la Normal y con él enviaré la carta que me solicita César, a quien saludando y me amplazo en manifestarle que tendré el mayor gusto en mencionarlo.

En las Orquídeas he almorzado dos veces (ya sabes que

estoy comiendo a la carta cuando no hay quien me invite) y me recomiendan que te salude. Mucho me animan a que te haga venir pronto, pero tú comprendes que en esta penosidad no se puede pensar todavía en gastos superiores a nuestras fuerzas.

Por otra parte la situación no es todavía muy clara. Personalmente he sido tratado con deferencia, pero no estoy del todo conforme con las orientaciones de algunos jefes.

Con las cubillas de ajitar, cuando venga alguna persona de confianza, te voy enviarme el escudo del Colegio del Rosario, pues tengo la oferta de una clase en ese claustro glorioso.

Saludo cordialmente a tu papá y a tus de tu casa. Lo mismo a mi mamá y a los míos. Abrazos y besos a tus de la casa y a las chiquitas.

Desidero de verte y estar contigo.
Julio César.

Bogotá, 29 de enero de 1948

Señora 2^a

Rosa Sáizquez de García

Medellín

Queridísima Rosa:

Aprovecho el viaje de Corrao para volverte a escribir, después de haber recibido tu carta del 26. También escribo para Hernán y Marta, y por lo mismo me refiero a las cartas de ellos en los puntos que son de interés para todos.

De Mario recibí una libreta que me envió con un empleado de la Fábrica. Mucho agradecí ese recuerdo y mucho de su buena voluntad.

Del Ministerio respondí a la señorita Puerta que la prohibición de seguir conculcando a los graduados en

las Normales antes de esos años de trabajo se refiere sólo a los que han estudiado con beca. Anteriormente me habían dicho que la disposición era general para todos sin excepción ninguna; pero con la aclaración que te digo puede seguir estudiando.

El Ministro me manifestó que debía permanecer aquí, pues constantemente se están presentando problemillas relacionadas con el Colegio. Si me es fácil procuraré sin embargo ir unos cuantos días entre el 10 y el 15.

Una vez apianzada la situación pensemos en lo del traslado, que podría ser después de la Tercera Junta o después de la Panamericana, según lo que resuelvan en relación con el Colegio, pues todavía es posible que ocurra una parte. Actualmente

estamos invadidos con elementos
de los que han venido importan-
do para dicha Compañía.

Incluyo la tarjeta para lé-
var a la Compañía de Fábila.
Ojalá me dijera a quién
conviene dirigirla al
Herrero, pues no sé si
tendré amigos de confianza
en esa imprenta, aunque quizás
lo mejor será comutar todas las
especies a la Compañía. Según
como le vaya con el Dr. Uribe.
Prestábita le voy decirme a
quién más conviene que me
dirija.

Salúame afectuosamente
a los de tu casa y a los míos.

Para todos abrazos, besos y
bentición para mis hijos.

Tuyo

Julio León

RECTORIA

Bogotá, 2 de mayo de 1948

Señora Doña

Rosa Vargas de García
Mellin

Queridísima Rosa:

Aunque tú no lo creas, casi que no alcanzo a escribirte tampoco con Mario, porque anoche se fue la luz, lo mismo que en muchas de las anteriores y la mañana acaba de estar congestionada con el acto de apertura de estudios Triada del Instituto etc. Por cierto estuvo polemizísimo, el Dr. Estrella Monsalve pronunció un gran discurso y parece que hemos entrado con pie derecho. Gracias a Dios.

Los días anteriores fueron de un ajetreo extraordinario por la cantidad de solicitudes que desgraciadamente no se podían atender, agendo intigas, ruegos y lágrimas.

Mario ha estado conmigo en el colegio y como comprendes esta comparsa me ha sido muy grata. El te contará de un paseo a Villeta. Guillermo y Jaime van bien y parece que se van acomodando.

Desde el 27 de mayo...

clase de Historia en el Rosario con
muy buen éxito. Me han hablado
de ir a la Normal Superior
pero no se ha concretado todavía
si podré hacerla.

Mucho te agradezco la lute-
lla que me enviaste con el abrigo
y los comestibles con los muchachos.
A pesar de la pobreza en que te
se terminó haces siempre el esfuerzo
de enviarme alguna cosa y
por lo mismo te lo agradezco más.

La falta que me haces y que
me hacen todos los míos es tan
grande, que hasta me alegré
~~al~~ al leer tus telegramas, que me
hicieron sentirte más presente al
momento de escribir. Tivo an-
sioso de saber de ti y de la
casa y te pego que no dejes
de escribirme por reparos in-
necesarios.

Salúteme a todas las
de nuestras respectivas y comunes
cosas. La lentitud para mis
hijos, con caricias y besos a las
chiquitas.

Te abraza cordialmente
tu

Julio César

Buzotí, 9 de marzo de 1948

Querida Rosa

Rosa Kirsyuz de García
Quedellín

Mi querida Rosa:

Después de una semana
de labores ayer tuvimos que
despedir nuevamente a
los estudiantes por caren-
cia absoluta de agua
para los servicios elemen-
tales de higiene y aseo.
La luz sigue razonable
y casi todas las noches
me toca acostarme en
plena oscuridad, sin
ver nada.

Fortunio no sé qué
hacer con Guillermo y fai-
me, pues me resulta
gravoso enviarlos, no
obstante que las tareas
sólo se van a acabar
el 30 de marzo. El Dr.
Romero se está interesando

por llevarlos a una de
las poblaciones de Cuernavaca,
no marca, pero repito
que nada definitivo sé
todavía.

Es posible que yo logre
salir el miércoles 17
a pasar unos días
allá; oportunamente
te avisaré.

Te voy a decirle a
Mario que si no me ha
enviado el vestido que
te encargué, me lo
~~reserve~~ para Semana
Santa.

Mis clases en el
Rosario marchan bien.

Todavía no sé de-
finitivamente nada
de la Normal Superior,
pero aunque el maestro
Maya me ofreció el semi-

navio sobre Bolívar, en el Ministerio se ha encontrado el tropiezo del feliz encuentro de incompatibilidades, no obstante lo cual yo he apreciado prestar en servicio del honor, por lo que me interesa la vinculación con la Normal Superior. Como ves, sigo siendo una fiera para no ganar plata. Mucho ruido, y poca plata, como que es mi destino.

Estime de candidato para llenar la vacante en la Academia de Historia por la muerte de D. Antonio Girón Restrepo, pero en competencia con el P. Félix Restrepo, de peso pesado, que naturalmente fue el ele-

gido, que tanto me el suror
de tan buena compañía.

Creo sin embargo que
mi posición no mejorará
lo en Bogotá y que por
el momento no debemos
pensar en otra cosa que
en consolidarla y per-
manecer aquí.

Mi mayor deseo es estar
contigo y con mis hijos; el
inicio inconveniente es
el económico, que con la
ayuda de Dios se irá
solucionando. De todo
esto hablaremos allí
muy pronto.

Saludos a todos.

Te besa tu apno.

Julio César

Bogotá, 9 de abril de 1948

Querida Doña

Rosa Vázquez de García
Medellín

Muy querida mía:

Ninguna noticia he tenido de usted, salvo la de carácter general que me dio Luis Eduardo López, con quien me vi ayer.

El cambio de tiempo no me ha sentado mal hasta ahora. Guillermo y Jaime también gozan de buena salud. Lo Jaime se tornó el purgante y espero que empezará a recibir los beneficios del clima.

Estuve en una sesión plenaria de la Panamericana, para enterarme del funcionamiento y de la calidad de algunos de los delegados que habían

el lunes. El miércoles estuve
en un banyete de los em-
pleados del Ministerio al
Dr. Estroza Insausti, en
el Restaurante Fénix, que
inauguró un edificio may-
or. También estuve el
viernes conociendo el antiguo
Pandéptico, donde se inauguran
hoy los Museos Etnológico
Arqueológico, Histórico y de
Arte. Es una obra magní-
fica que le hace honor al
país.

Quisiera no temerle que
hablar de estas cosas, pero
es ineludible: tan motivo
de la sentencia del Consejo
de Estado sobre cancelación
del Presupuesto han quedado
suspendidos todas las gra-
gas en las dependencias
nacionales hasta que se
tomen nuevas formalida-
des que pueden demorar

cena de un mes. Por ese motivo
no uso la posibilidad de
reír dinero en estos días
y será forzoso aplazar cual-
quier proyecto que implique
erogación. Mientras tanto
tenemos que abusar del
crédito que queda quedando
sin abandonar la idea del
viaje, pues cada día me
hacen más falta y a la pri-
mera oportunidad volveremos
patirnos en anhelo de
estar reunidos. Tan pronto
como queda de más algo concreto
me apresuraré a hacerlo.

Salúdame a todos
los de nuestras familias
Abra y besos para las ni-
ñas y para ti, de tu
afecto.

Julio César

1
Bogotá, 14 de abril de 1948

Señora Doña

Rosa Vázquez de García

Medellín

Misericordísima mía:

En el borde de todos los horrores,
ante los cuales la muerte misma
parece menos grave, hemos vivi-
do estos cinco días, desde el vier-
nes 9 a las dos de la tarde.

A la 1 p. m. habíamos estado en
la esquina de la carrera 7ª con
la calle 14, a pocos metros de
donde minutos después iba a
consumarse el asesinato del
Dr. Jorge Eliécer Gaitán, que desen-
cadenaría las furias del infier-
no sobre Bogotá y pondría al
país al borde de la disolución.
Nada indicaba la proximidad
de la tragedia.

Después de almorzar tranquila-
mente me acosté en mi cuarto

ya eso de las dos menos diez minutos
de gritos en la calle; me asomé
a la ventana y vi gentes vociferan-
tes contra el Dr. Espina Pérez, el go-
bierno y el conservatismo y así
que en la carrera 7.^a rompieron
ventanas a pedradas. Al salir
al claustro del Colegio me informó
un profesor llegado de la calle
que la causa de la furia era
la muerte del Dr. Gaitán y supí
que por la carrera 7.^a hasta el
palacio presidencial acababan de
ser arrojado el cadáver del presi-
do. En ese momento llegó el
Director y en medio del estupor
de todos empezamos a llevar
a los estudiantes, haciendo entrar
a los que estaban en la calle y
cerramos las puertas.

Nos tocó presenciar el primer
asalto de las hordas vandálicas
al Capitolio y la destrucción de
uno de los salones del primer
 piso, cuyos despojos quedaron rega-
dos a lo largo de la cuadra,
entre las calles 9.^a y 10.^a Poco

después alcanzámos a ver que
avolían los tranvías en la
plaza de Bolívar y que en ella
reinaba confusión espantosa. Los
alumnos externos querían salir
pero lográmos contenerlos y permi-
tir la salida sólo de aquellos cuyos
padres los reclamaban. En total
quedaron adentro cerca de 500 y
algunas personas a quienes per-
tenció aquí este desastre. Mien-
tras tanto empezaba a llegar el
Batallón Guardia Presidencial y
a disponerse para impedir el
avance de las turbas enfurecidas
hacia Palacio.

X En una de las bajadas de
la portería de la 7.^a encontré
la carta de Hernán, en que
me daba cuenta de que estaban
para desocupar la casa y esto au-
mentó mi confusión, con la preoc-
upación de que en Medellín po-
drían ocurrir hechos semejantes.
Precisamente a las 12 m. había
quisto al correo aéreo una carta
en que te explicaba por qué sería
forzoso demorar un poco tu via-
je y pensé que esa carta iba a

llegar a la antigua dirección cuando tú ya estarías en tu casa y que por lo mismo no recibirías oportunamente esa carta, en la que te exponía razones para posponer el viaje, ciertamente valdoras, pero insignificantes si se las comparan con los acontecimientos que se han venido desarrollando.

Pensando en tí y en todos los míos estaba cuando me llamaron urgentemente. Era que el P. Félix Restrepo S. J. y otros jesuitas de la Javeriana habían entrado por el interior del Colegio a pedir nuestra ayuda para su defensa, ante el inminente peligro de que les incendiaran la iglesia de San Ignacio y la Universidad. Ya habían quemado otras iglesias y conventos y estaban quemando las puertas; en la esquina de la 7.^a y la calle 10 cayeron dos sujetos que iban seguramente con el intento incendiario. De acuerdo con Cortés dimos a los Padres todas las seguridades posibles; precisamente estuvimos alojados por varias horas en el apartamento que se nos tiene preparado.

Me di cuenta de cuánto rompí
 fuego la tropa contra los asaltantes,
 pero no quise ver cómo caían vic-
 timas de su furor más de 20 que
 al día siguiente presencié caídos
 al frente del Colegio nada más.
 Estaba atendiendo a la organiza-
 ción interna y a contrarrestar los
 efectos de las noticias que me iban
 comunicando, transmitiéndolas por
 radiodifusoras embusteras y no
 queriendo permitir que la enlo-
 queciera la canalla comunista. Ni
 un momento me equivoqué en
 la apreciación del origen e ins-
 piración de los planes demonia-
 cos que se estaban desarrollando
 y del odio en que nos encen-
 tábamos, pero confíe en Dios,
 en el buen sentido de nuestros
 dirigentes y del pueblo colombia-
 no, y en la lealtad de nuestro
 ejército, que es admirable.

Desde que supe que la Radiodifu-
 sora Nacional había sido recuperada
 por el Gobierno hice anunciar por
 Teléfono que estábamos bien los

quinientos (500) entre profesores, em-
pleados y alumnos aquí recogidos,
no obstante hallarnos bajo los
fuegos encendidos y alumbrados
por los llamadores de los
inmenos de la plaza de Bolívar
y del palacio de San Carlos, que
nos correspondió ver despojados por
poragios de sus muebles, vajillas
etc. y andar luego hasta que se des-
plomó el último piso y a la me-
dia noche se alejó el peligro de
que el fuego invadiera la Casa
Colonial o el Colegio de la Presen-
tación y se comunicara a
nuestro Colegio. Fuimos listos
extinguidores y mangueras para
defendernos del incendio en
cuanto fuera posible, pero gra-
cias a Dios no se presentó esa
nueva desgracia.

Logramos dar de comer a
toda la gente y acostarla a dur-
mir por unas horas, acomodán-
dolos en colchones tendidos en
el suelo. Lo pasé el día al
pasadizo entre el corredor y la

pieza, pues tú recordaras que ésta no
tiene a la calle muro protector,
sino anchas ventanas, y los tiro-
tes continuaban. Allí he seguido
durmiendo todas estas noches,
últimamente acompañado por el
profesor Valderrama, quien pasó aquí
su caba. Cortés se quedó aquí
hasta el lunes, no obstante que
Angelita estaba sola, con un primo
que vive con ellos, y que sólo consi-
guió chocolate para alimentarse
en los tres días.

El sábado muy temprano pude
despachar a sus casas la mitad
del personal que se había quedado
en el colegio; así disminuí la res-
ponsabilidad y se redujo también
el gasto de provisiones, que racio-
namos desde el primer día
nos han alcanzado sin embargo
hasta ahora, pues no nos han
faltado sopa, arroz, papas, chocolate,
café, panela; para el desayuno hemos
tenido pan, a veces huevo y naranja.
Realmente no nos han faltado
sino carne y leche. En este sentido
hemos estado a cuerpo de rey,

en comparación con infinidad de personas indolentes que han carecido de lo indispensable y familias que se han visto limitadas a tomar solamente agua de panela.

Jueves 15 - Esta carta he debido terminarla esta mañana para buscar manera de enviártela, pero desde que me levanté supe que el Gobierno había decretado la suspensión de Taux en los colegios de Bogotá hasta el 15 de mayo y empecé a organizar la salida de los 70 internos que nos quedaban. Poco después se me presentó el general Alvarado que me pidió alojamiento para las tropas que están llegando de distintos lugares del país; estábamos en la perspectiva de la ocupación del colegio por un Ministerio de los incensolados, lo que habría implicado la clausura definitiva por tres o cuatro años y entonces me apresuré a ofrecerles todas las facilidades para el ejército, pues la ocupación de éste sería temporal y así se salva por el momento la viola de San Bartolomé.

3

Naturalmente el ajetreo de este día ha sido inmenso; suministrando al Estado Mayor mis oficinas para su despacho y dándoles todo lo que el colegio puede dar, menos los alojamientos de los profesores y algunas oficinas indispensables. Cortés y Angeli, ya pasaron aquí el día y tomaron sopa, que no habían probado hace seis días.

Continúo ahora si informánvete de las siguientes jornadas:

El sábado 10 se fue la luz por haberse quemado un transformador a causa de los incendios. Así quedamos sin radio y desde el domingo sin agua, pues ya sales que al tanque de distribución sube por una bomba eléctrica. Nuestra única comunicación con el mundo exterior era un mal teléfono, situado en lugar peligroso hasta que el domingo se trasladó a otro más seguro y que nuestra providencia informativa, fuera de lo que lograban poder los padres de la Laveriana y sus comunicaban en varias de las entrevistas que

con ellos tuve.

El domingo amanecí con un terrible dolor de cabeza, parece que de origen hepático y no pude levantarme hasta las horas de la tarde. El practicante Castullón, de último año de medicina me dio un laxante que no me produjo efecto, pero el hecho que en la tarde pude seguir atendiendo a los problemas que se presentaban. En este día nadie pudo salir del Colegio. Por el interior pasaron profesores y estudiantes a misa en la capilla de San José, de los Jesuitas. En las azoteas del Colegio, en la cúpula y en la torre de San Ignacio ~~se~~ oían constantes detonaciones de un rifle, carabina, pistola o explosivo destinado a formar pánico y contra ese mal vecino que se oyó hasta anoche se cruzaban los fuegos del palacio presidencial, del Capitolio, del Observatorio Astronómico, de una ametralladora situada en la Península de Guayaquil y de soldados que en cada momento entraban

al Colegio por la calle 9.^a (las otras
entradas quedaron clausuradas
desde el 9). Sin se llegó a pensar
bombardear ~~desde~~ un Tanque
la Torre de San Ignacio para
tumbar a esos francotiradores
parapetados en distintos lugares
de la ciudad, principalmente
iglesias, y que fueran la desrespe-
tación del ejército. Anteanoche prac-
ticó requirir a la tropa en todo el
personal del Colegio y a las 5½ de
la mañana de ayer me desper-
taron para exigirme una vigi-
lancia estricta y el control absoluto
de todas las personas que entraban
al Colegio y salían de él. Al fin
dieron luz que puede tratarse de
un aparato que dispara explo-
sivos ~~en~~ a larga distancia y los
hace estallar en sitios adecuados
para incendiar gránico y hacer
creer que se trata de pistoleros apos-
tados en lugares estratégicos, inclu-
sive para calumniar a los sacer-
dotes y religiosos, pues se ven prin-
cipalmente en iglesias y casas de
piedad.

Quizás lo más terrible de

este día fue el incendio del Colegio de La Salle en donde perecieron dos estudiantes y estuvieron a punto de ser sacrificados todos los Hermanos y sus alumnos.

El lunes 12 habían otros estudiantes y profesores, que al llegar a sus casas nos iban transmitiendo noticias más tranquilizadoras sobre la organización del gobierno y la situación del país, aunque abrumadoras respecto de lo que había ocurrido y continuaba ocurriendo en distintos lugares de Bayona. A las 5 de la tarde tuvimos luz, por consiguiente agua y radio. Cada persona que ocupaba el Teléfono tenía que llamar primero a la Prokuraduría Nacional para dar información sobre nosotros, pero sólo el martes logramos una comunicación, pues las llamadas eran infinitas. En una ambulancia pusieron salir por la tarde Cortés y dos señoritas empleadas que hasta entonces no habían logrado hacerlo, de las cuales una estaba ya en-

14

serma, seguramente por la impresión.
 Por la Radiotifusoma supe que Jorge
 Díez estaba trabajando de nuevo
 en ella, pero sólo ayer tarde, después
 de innumerables llamadas, pude
 hablar con él y enterarme de que
 recibió un machetazo en la cabeza
 al tratar de defender a unas
 monjitas, estuvo en la clínica, y
 el lunes pudo reanudar parte
 de su labor, afortunadamente
 ya fuera de peligro, aunque vendan-
 do y sometido todavía a curaciones.

El martes 13 pasé hasta la
 Pensión Dique a dar algunos in-
 formes al Teniente de la escorta;
 allí les habían escaseado las pro-
 visiones en tal forma que algu-
 nos pasajeros llevaron a participar
 en el precario rancho de los
 soldaditos; las Diques me dieron
 café y con ellas estaba curando
 se rompieron nuevamente los
 fuegos sobre el Colegio, por causa
 del "buen vecino" que nos mortifi-
 có durante todos estos días.
 Pasé ~~de~~ la primera calma,

cuando ya los estuolantes estaban
comiendo, antes de las 6, pues
a las 7 deben estar acostados
cuando puerca el toque de
cuerda. Jaime estaba confundido
por mi ausencia; no se ha perdido
un detalle de nada aparente-
mente tranquilo. Guillermo siempre
callado, tratando de air radio o
questando sus servicios en el teléfo-
no; sólo me pregunta si he salido
algo de Medellín y de la casa.

La llegada de oficiales y tropa
a practicar requisas nos hizo demo-
rar la acostada de esa noche
hasta cerca de las 12. El tenien-
te Caniedes corrió aquí y nos
dio toda clase de detalles sobre
el desarrollo de los acontecimientos
por los cuales confirmé la impresión
de que sin el ejército Boyotó habría
sido borrado del mapa y toda
la república habría sucumbido.

El miércoles 14 fue de
una gran actividad, por el control
minucioso que tuve que llevar de
cuantas personas entraban o

salían; mi único descanso era ver pa-
sar por la puerta de la 9^a filas
interminables de señores, señores y
señoritas distinguidas, muy pocas
sirvientas, que salían del mercado
llevando algo de comer, pues supo-
nía que para muchas casas ese
sería el primer alimento después
de varios días. Para el colegio se
consiguieron pan, frutas y algunas verduras.

A cuantas personas salían
desde el martes para ir por la
carnera 8^a les daba un mensaje
para ti, pero el Telégrafo estaba
interrumpido, pues intentaron
el edificio de comunicaciones,
la Marconi no alcanzaba a
transmitir sino radios oficiales
y la All American sólo recibía
cables para el Exterior. Hoy hubo
servicio por algunas horas, pero en
colas interminables que no deja-
rán alcanzar turno a los que que-
ran del colegio. Mañana va a
quedarme a coger cola un señor
de la Pensión Duque y con él en-
viará la señorita Sofía un

radio que te oí, dirigido a tu casa,
pues no sé a ciencia cierta en
dónde quedas estar.

Anoche empecé esta carta, que-
dándome por primera vez un
buen rato en la pieza, aunque
fues durmiendo en el paravolito.
La te dije antes por qué no pude
terminarla hoy con tiempo de
enviarla con un joven que
sale mañana a las 7 a. m.

Hoy nos visitaron los altos
empleados del Ministerio y el
superintendente de la manera
feliz como habíamos salido
de este duro trance, pues hasta
ahora no sabemos que haya
muerto ningún estudiantante
y de todos los que quedaron bajo
nuestro control desde el viernes
hemos dado buena cuenta,
gracias a las medidas tomadas
y al celo con que hemos trabajado
por todos ellos, sin omitir esfuer-
zo alguno. San Bartolomé es
quizás el colegio que menos ha
sufrido, no obstante estar en

el sitio de mayor peligro. Por todas partes se ven los impactos de las balas que atravesaron puertas y ventanas y que desmoronaron muros; hasta un armario que perforó y en él los sacos de un profesor; nuestro presunto apartamento también presenta las huellas de las balas.

Aquí dentro el suceso más doloroso que hemos registrado fue el del profesor Hernando Navarrete, que desde el balcón de la Secretaría alcanzó a recoger el cadáver del cadáver de su padre cerca a la puerta del Colegio. No obstante no pudo salir a recogerlo y sólo el lunes pudo ir a su casa; parece que de allí fue con la demás familia al cementerio y lo recorrió entre centenares de cadáveres insepultos, para evitar que fuera a la pira común.

Porque quiero cumplir con mi deber hasta el último momento y ser el último que salga del Cole-

gio, y por lo francamente no me
seduce contemplar los escombros
de una ciudad tan querida,
no me he resuelto a salir. Por
los periódicos y por lo que me in-
forman todos los que salen me
he imaginado el paisaje de
esa devastación incomparable.
Allí estarían informados tam-
bién de lo que ha ocurrido, que
en pocas horas cuesta mucho
más de lo que costó al país
en períodos materiales la
guerra de los tres años; qui-
zás cuando aprecie personal-
mente la magnitud del desas-
tre me anime a escribirte
sobre mis impresiones.

Ya te dije que el Colegio es
~~un~~ cuartel y estamos viviendo
bajo régimen militar; todavía
nos quedan hoy unos 40 estu-
diantes que irán saliendo
de aquí al sábado, más o me-
nos la mitad de los profesores
y empleados de servicio. Es posible,

aunque no seguro porque estamos bajo el reinado de la incertidumbre, que las tareas se reanuden el 17 de mayo, probablemente sin internado o con un internado reducido, pues hoy mismo empezamos a gestionar el traslado de los alumnos becados a otros colegios del país y no sabemos si el presupuesto del Colegio nos permitirá sostener interados con el costo que se supone alcanzarían ahora las subsistencias.

Todavía no he pensado qué haré con Guillermo y Jaime, ni tampoco cómo voy a resolver nuestros problemas familiares, que con ser grandes resultan minúsculos al lado de tanta desgracia. Debemos infinitas gracias a Dios por habernos permitido salir con bien de este mal paso; en manos de su Providencia confiamos nuestra suerte y El nos ayudará en todo.

Esta carta es para todos los de la familia, que estarán

ansiosos por conocer detalles de lo
que ha ocurrido y seguramente
habrán estado inquietos por
lo que nuestra familia ha ocurrido,
no por lo que nosotros significamos,
sino por lo benévolo y generoso
que han sido conmigo.

Para todos mi abrazo cari-
ñoso. Para ti y para las
niñas los besos de tu

Julio César.

10-10-10

Bayona, 19 de abril de 1942

Señora J^a

Rosa Tanguy de García
H. Leoullén

Queridísima Rosa:

Al fin ayer tarde recibí un telegrama de don Baltasar en que me informa que están bien, pero continuo ansiosa por saber detalles del suceso cómo logramos evitar el desdichado accidente, o mejor dicho las consecuencias de él, porque las noticias de allá indican que siempre hubo acontecimientos graves: el incendio de "La Defensa" estuvo muy cerca de la casa de mi mamá, Martín debía estar en La Primavera y aun se temió que ustedes hubieran podido estar en trasto o que se les

hubiera trastornado todo. Lo cual es
que tampoco los haya llegado la
carta mía del 9, pues bien
pudo caer en el incendio de
las oficinas de la Buena
en esta ciudad.

Sin embargo todo esto
significaría muy poca cosa
después de haber sabido con
vida de tantos hermanos.

El viernes a los ocho días
precisos del día patológico, 9 de abril,
fue mi primera salida del
Ereño a presenciar parte
de los destrozos del incendio
el saqueo, la matanza, y quedé
literalmente abrumado por
la capacidad de destrucción
de la bestia humana. En
los días siguientes se conti-
nuaron viendo otros desastres
y enterándome de la suerte
de amigos y conocidos. Por for-
tuna ninguno ha sufrido
consecuencias graves en su
persona, aunque muchos

han perdido parte de sus bienes.
Uno de los cosas que no aparecen
en los periódicos y que me ha
causado impresión es ver a
los sacerdotes metidos de ci-
vil, porque muchos malhechores
tomaron hábitos de religiosos
para disponer desde Los Tueros
y hacer creer que los sacerdotes
estaban ahaleados al pueblo.

Se teme todavía en
el interior de Guatán duran
nuevos disturbios para evitar los
cuales y desguis de muchas de liber-
tades se convierten en entorpecer
en su casa.

(Lo que derramó la tinta
y como no hay tiempo que perder
continúo en el mismo papel).

Ayer estábamos oyendo misa
de 10 en San Francisco, con Gui-
llermo y Jaime, el P. estaba expli-
cando como se salvó milagrosa-
mente la iglesia, no obstante ha-
berse quemado íntegramente
la gobernación de Euntinor
Maraca, cuando se declaró un
intenso fuego en los alrededores

que sembró el pánico en toda la gente
que llenaba la iglesia y nos obligó
a permanecer adentro hasta las
11 1/4.

Aquí ya fuéramos despachar
a todos los estudiantes; quedan
solamente Guillermo y Jaime
y algunos profesores y empleados,
pero no podemos abandonar
el colegio, porque nuestra presen-
cia establece la posesión y evi-
ta que lo destinen a otra cosa
una vez que lo abandone el
ejército. En nuestro apartamento
del 3º piso están unos profes-
res, Guillermo y Jaime, para evitar
que lo ocupen las autoridades y tenerlo
siempre listo para cuando tú
puedas viajar. Por ahora
me parece muy arriesgado el
viaje con familia; pero en vista
de que yo no puedo moverme
de aquí, pienso consultar allá
si sería el caso de que tú
minieras unos días a estar

con nosotros y a estudiar personalmente las posibilidades del trabajo, bien sea con uno de los de tu casa o con Herrán. La viola de cuarzo no es mala cuando se tienen las garantías de dueño de casa. Cualquier resolución que tomes me la harás saber con tiempo, porque ahora las comunicaciones están difíciles y demoradas; el carro no lo tenemos sacado y para movilizarlo se necesita salvoconducto especial. La otra noche pensé que te habías aparecido de improviso y naturalmente que habías tenido serias incomodidades. Eso es lo que yo no quiero.

De Cartago me avisas serias claro que todos están bien.

Con Jorge Félix me vi por. Milagrosamente salió con viola,

Bayona, 27 de abril de 1948

Señora D^a

Rosa Faiguer de Garcia
Medellin

Muy querida Rosa:

Aunque la situación tiende a normalizarse en lo exterior, los espíritus siguen contrariados y no hay tranquilidad en ellos. El quebrantamiento moral que ha sufrido el país no se repara de un día para otro. Las consecuencias de la transgresión de todas las leyes divinas y humanas las seguiremos sufriendo durante mucho tiempo.

Realmente nada tengo para contarte hoy y te escribo sólo para informarte que estamos bien de salud, aunque nada contentos en la monotonía de esta vida de cuartel, que no sabemos hasta cuándo durará.

De todos modos pensamos abrir
clases el 17 de mayo, para los ex-
ternos, aunque sea preciso aplazar
la entrada de los internos. Real-
mente yo no sé decirte nada au-
ca de viaje. Había pensado antes
que lo mejor sería que los estudian-
tes se encontraran instalados
en el Colegio; pero la convivencia
con soldados no me parece con-
veniente por otro lado; si no
te sientes bien debes consultar
al médico antes de tomar
ninguna determinación. Mien-
tras tanto yo sigo sobre escenas y
acepto cualquier restricción que
tú tomes. Repito sin embargo lo
que te dije en carta anterior,
que me avises lo que decidas
con la debida anticipación.

De D. Alejandro he recibido
dos cartas impertinentes, por las
cuales me he dado cuenta de que
en esta hora terrible no ha tenido
otro peligro por el cual preocuparse
fuera de la posibilidad de unos

centavos que yo hubiera desistido
de cubrirle. Se había escrito pidi-
éndolo por su buena fortuna,
pero he devuelto la carta porque
acaso le resulte dolorosa, no
obstante el condescimiento de
los términos.

Supongo que ahora se discuti-
rá más el proyecto de venta de
la casa de mi mamá, aunque
el decreto-ley de propiedad horiza
tal viene a favorecerla. Con tan-
to en esa ley ya no es acepta-
ble la proporción en el valor de
la casa de arriba con la de
abajo que había fijado el ca-
tastro municipal de Medellín.
Para el caso de que se presente
compraventa deben modificarse
los términos de la autorización
que yo dejé al señor Villa. Queda
de obligar esto a Abel.

Con un joven Escobar Sa-
nín envié para Hernán una
tesis muy interesante sobre econo-
mía colombiana que analiza

de publicar el Banco de la República.

Ruego me informen si Juan
Castillo le entregó a Hernán
\$40 que le facilite para su
viaje a Medellín, pues de lo contra-
rio me los deberá cubrir aquí.

Saludo a todos los de la
familia y amigos y una vez
más doy gracias al Dios que
que he sabido sacado con
bien de estas calamidades.

Te abraza cordialmente
tu amigo.

Julio César

19 49

ESCUELA NORMAL SUPERIOR

Direc.: Calle 13, No 16-74

Teléfonos, 36-67 y 79-38

NUMERO

Bogotá, 29 de enero de 1949

Señora J^a

Rosa Vázquez de García
Medellín

Muy querida Rosa:

Había dejado en la portería el paquete con los zapatos sin sospechar que viniera corta alevosa. Por eso no te dije nada en la carta pasada con relación a la fiere de que me das cuenta. Aunque Gabriel nada me dice de ti y si que llevas to a Ferisita donde el médico, lo que me hace ver que estabas mejor, no dejes de ponerle cuidado a esos trastornos y hazte ver de un médico, pues si por de los riñones no debes olvidar que esta altura a Bogotá es bastante mala para ese órgano.

El internado de San Bartolomé al menos los dormitorios por ahora, van a ser trasladados al campito, cerca de la Puerrita Jiménez de Huesada, donde va a quedar también la Universidad de los Andes. El personal externo va a aumentarse con él el de profesores, por lo cual me has dicho ya que tenemos que desahuyar el apartamento y si no es posible adaptar uno en la Normal, tomar casa aparte que me pague el Ministerio. Esto se decidirá la semana entrante. Si usherás

Si aplazas el viaje hasta que se sepa en donde vamos a instalarnos o lo anticipas para que me ayudes a conseguir la casa o el apartamento. De todas maneras no olvides que el pasaje de regreso está fijado para el 12 y es comprado con los de Guillermo y Jaime. Deben hablar en Avianca para ver si pueden variar las fechas y separarlos si es el caso.

Las tareas empiezan el 14, si la reunión no lo impide, pues aunque aquí está clausurado, por la Regadera no ha caído una gota de agua y está está sacudado.

Dile a Guillermo que si él no recuerda tener aquí el certificado del Seminario, debe sacarlo de nuevo y hacerlo autenticar, pues hace falta en sus documentos de la Secretaría.

Fuclavira no ha salido el decreto del presupuesto, se calcula que hasta fines del mes ^{de febrero} no habrá pagos. La otra circunstancia que debemos tener en cuenta, pues los gastos de instalación no son pocos. A Hernán le escribo para ver cómo hacemos frente al vencimiento del Banco para el 12 de febrero.

Pienso que nos hace falta para la casa que se pueda traer de allá.

Por mí no sufras, aunque

ESCUELA NORMAL SUPERIOR

Direc.: Calle 13, No 16-74

NUMERO

Teléfonos, 36-67 y 79-38

Bogotá,

La falta es mucha. En la Pensión Jueque estoy bien. Sofía y María se afanaron por que nada me falte. La primera se ha empeñado en venir todos los días a arreglarme el apartamento y María está atenta cuando voy a almorzar para llevarme un vaso de leche.

Esta semana, el miércoles, estuve en una sesión de la Comisión de Folklore donde nos dieron los diplomas de miembros al Entalor y a mí. Allí estaba con uno de los miembros, el omisio Jorge Ríez, la señora Jauera de la Parr. sin, amiga tuya, con su hijo. La señora hace muy gratas ausencias de ti.

Cortés y Angelita vinieron el miércoles. El primero dejó una hermana muy delicada en Pasto.

Fui a ver a don Parnain el domingo y se había ido al entierro de la señora de Ríez, lo que indicaba que venia sufriendo, pero me dijeron que en esta semana había vuelto para atrás.

Escríbeme pronto sobre lo que me interese.
Abrazos para todos y besos

a las chiquitas y a mi Tere.

Lo mismo que para ti de tu
afreco.

Julio Cesar

REPUBLICA DE COLOMBIA

ESCUELA NORMAL SUPERIOR

Direc.: Calle 13, No 16-74

Teléfonos, 36-67 y 79-38

NUMERO

Bogotá, 1^o de febrero de 1949

Señora do.

Rosa Viquez de García

Mesellín

Querida Rosa:

Porque te escribí hace tres días y no da más he sabido de ustedes, quiero que te enteres de una nega de que ya tengo resuelto el problema de nuestra habitación en la Escuela Normal, en donde nos recibiremos para un alojamiento relativamente cómodo.

Eso posible también arreglar lo de la alimentación con el dueño del café de la Escuela, que tiene un hotel cerca. Lo pronto como esté lista la vivienda te avisaré para que dispungas tu viaje, a menos que se agrave el problema de agua y se aplase la apertura de los colegios según lo están previendo ya. Oportuna mente lo avisaré lo que resulte.

El domingo instale el radio

Para dar la ablucción del Santo Padre.
Por la tarde fui a casa de don Arnán
y allí, a los autos y discursos en la
clausura del Congreso Eucarístico de Cali.
Don Arnán está levantado, pero su si-
tuación siempre inspira serios temores.
Todas las veces me acordaba que te saludara
y en su nombre tuviera cariños al
ahijado.

200 pesos

Acabo de recibir tu carta de ayer.
Pienso que de todas maneras deberás
viajar un Guillermo y Jaime, bien
sea el 12, o en los días que con-
venyan, según los estatutos sobre
apertura de colegios, pues el problema
de agua se está agravando. Hoy no
había en la Normal.

Espero que ellos traer la cama
y los muebles de la sala, si es fácil
desarmarlos.

Se repite que hasta fines del
mes o principios del entrante no hay espe-
ranzas de dinero. Quizás sea mejor
que el vertido lo compen aquí tan
pronto como tengamos la plata.

A Dario le oíes que como la
situación nuestra es así, no habrá
más remedio que viajar a su casa.
Probablemente tendremos que cambiarnos
de Colegio, porque el del Dr. Roillo lo queda
muy lejos, aunque todavía no sé si per-
ebs todas a la Normal habrá alguno
nuevo. Espero a ver.

Atte. J. L. Lizar

Bogotá, 9 de febrero de 1949

Querida Rosa

Rosa Tascueta de Gama

Mejellín

Muy querida Rosa:

No sé si te habrás enterado por la prensa de la resolución de aplazamiento de la apertura de colegios hasta el 15 de marzo, a no ser que antes llegara.

Según decía un amigo mío como yo por el que mando tu resolución lo que te parezca mejor respecto del viaje. No parecería mal que resolvieras venirte, aunque en este caso si no se justificaria la venida de Guillermo y Jaime a vagar en Bogotá. En el caso de que resolvieras demorarte yo iria a pasar unos días allí tan pronto como deje arregladas las cosas de la Normal. Según van éstas se demoradas hasta marzo no habra problemas.

Dale lo que resuelvas me lo comuniqués por radio.

Una vez que vino el domingo a preguntar por ti, pero no me encontró. Habló con Tania luego y le dijo que está

dispuesta a unirme ~~desde~~ la víspera del
día en que ~~te~~ ~~deberías~~ llegar. Estás en casa
del profesor Ballesteros.

Las Diques tienen mucho interés en
que tú les traigas una gruesa de Piel Roja.
Me dan a dar el dinero, pero como yo no
he pagado en la Pensión y antes me tiene
afreído Lofía que me prestará lo que necesite
para mis gastos urgentes lo que todavía no
se me ha ocurrido pero me ocurrirá pronto,
no les recibí dicho dinero. Me da pena
no girarte lo que necesites y ponerte en la
necesidad de prestar, pero los amigos de
jóvenes pronto valenme están ahora en
las mismas circunstancias mías.

He reparado que cuando voyas
sientas estemos en San Bartolomé, nos
continuemos alimentando de la Pen-
sión Diques, por muchas razones que
tú comprenderás. Ya está desocupado
el apartamento de la Normal, en estos
días empiezan a arreglarlo. Iré a
vivir.

Saludes a tu papá, a Carmen
a todos los de las familias. Bendice a tu
en mi nombre a Fevita, Vera, Cruz
y mi trabajo.

Te abraza tu amigo.

Filip Cesar

ESCUELA NORMAL SUPERIOR

Direc.: Calle 13, No 16-74

NUMERO

Teléfonos. 36-67 y 79-38

Bogotá, 12 de febrero de 1949

Señora Doña

Rosa Viquez de Gauria

I. Ledellin

Muy querida Rosa:

Como te avisé por radio la situación del agua continúa aquí muy grave, el racionamiento es estricto, se teme una epidemia de tipo y aconsejamos la salida de todo el que pueda hacerlo.

En estas circunstancias podría ser peligrosa para los chiquitos principalmente, la salida a Bogotá. Por otra parte se me hacía duro ponerlos en vueltas de viaje sin poderles girar lo necesario para los gastos. Tan pronto como reciba el primer pago y deje arreglado todo lo de la Normal les avisaré si pueden viajar siguiendo por unos ocho o diez días, bien sea para verme con ustedes o dejar arreglado lo del regreso.

Cada día se me presentan problemas que deben ser atendidos inmediatamente. El último fue el de las desobediencias para las señoritas alumnos, pues el Colegio Mayor de Santafé de Bogotá resolvió sin contar con nosotros, entogar el edificio que teníamos amueblado arrendado

en comisión fortuitamente parece
que ya está en vía de solución
y hemos logrado instalar a unos
señoritas extranjeras que vinieron
para la Normal y a otras que no
habían podido viajar a sus departamentos.

Me informó un amigo que ano-
che fui recibido como miembro a número
de la Sociedad Bolivariana de Colombia,
junto con el Dr. Fernando Ginez Martínez
y el Dr. Maquera Villegas, Rector de Bogotá.

Mucho me alegro de que te encuentres
bien y que te encuentres bien. Te deseo
que no se presenten nuevos acontecimientos
en tu salud.

Lo he estado bien, gracias a Dios.
Las cosas continúan atendiéndose
con gran actividad, que no sé cómo
agradarles.

Salutame a todos.

Te abraza tu amigo.

Julio Leizaola

EL RECTOR
DE LA
ESCUELA NORMAL SUPERIOR

Bogotá, 20 de febrero de 1949

Señora D^a

Rosa Varguez de Garcia
Muvellin

Muy querida Rosa:

Esta te lleva mi salueto cariñoso para todos los de la casa y familia, con besos para tí y para nuestros queridos abuelos.

Lo primero es contarle que Angelita de Cortés está sumamente grave. Venía debilitándose y en esta semana se le declaró una leucemia (perdió la de glóbulos rojos y aumento de los blancos en la sangre lo mismo que le dio al hijo de Pedro Alvarado Aguilar). Si en estos próximos días no se logra una reacción con el tratamiento muy activo que le están haciendo, el caso es periclitado. Hasta el martes salió a donde el médico, pero ya no puede levantarse, pues con pocos pasos le da vértigo y a ciertas horas no se casi. Imagínate la situación de Cortés y la preocupación de todos los amigos. Procura hacer un poco de esta Gaceta.

En segundo lugar debo

comunicarte que se está pensando en
mí para un puesto muy importante
en la nueva organización electoral.
Aunque en este sentido yo no he tenido
aspiración ninguna, pues antes había
dado otros compromisos al amigo que
me trató del ~~asunto~~ propósito de escoger
a un antioqueño para esa posición,
la cosa es tentadora y de resultar
me sería difícil no aceptarla, tanto
más cuanto día por día toma fuerza
mayor la resolución de no trabajar fino
en este año con la Nación.

En esta semana giraré a Her-
nán para que te dé a ti \$ 100, cubra
la primera cuota de la Cooperativa
familiar y atienda en parte a los
gastos de Gabriel. Después giraré para
la Cooperativa de Habitaciones, para
el y para tus otros gastos.

Como todas las cosas se van
presentando nuevos problemas que
demandan atención inmediata,
todavía no sé si podré viajar. Oportu-
namente te avisaré lo que resulte.

Siempre desea verte tu
afecto.

Julio César

Quetzal, 28 de febrero de 1949

Señora Sr^a

Rosa Virguez de Garcia

Meridien

Querida Rosa:

Fuera de un fuerte catarro que me fue ocasionado por una lavada completa el jueves al salir de la Junta del Escatofori, he estado bien.

Poco a poco, con la lentitud de todas las cosas oficiales en Quetzal, he ido atendiendo a los asuntos de la Normal, pero no he terminado y todos los dias se presentan asuntos nuevos. Baste decirte que todavia no han hecho el contrato para los arreglos indispensables en el apartamento. Para el lunes 7 de mayo tenemos nuevo examen de leccas. Todavia no han verificado el primer pago del año. Lo conseguí lo de enero por un préstamo.

Esto te indica que no me va a ser fácil viajar, aunque lo he deseado vivamente.

Eso que siempre podremos empezar temas el 15 de mayo, pues aunque dicen que no llueve por la Regadera aqui han caido unos aguaceros terribles. Podrias dejar el viaje con los muchachos para el 14, aunque tambien podrian venir desde el 11 o el 12.

Notas me dices de la enfer-

Medad o Angelita, lo que me hace pensar
que Juan Castilleja no te había hecho lle-
gar la carta que te envié con el hace
alho olías. Aunque parece que el tratamien-
to le ha producido algún efecto, la situación
sigue muy grave.

Pueda ser que no haya asustado
o más lo de la gripa que han tenido
allí todos.

Nada me hanuelto o decir
del asunto electoral de que te hablé en
carta pasada.

En la Academia de Historia quedó
aceptada, por casi un carácter definitivo
mi candidatura para el sillón vacante
por la muerte del general Ernesto Restrepo
Fierro.

La carta para el Dr. Jesús María
Rojas que te incluyo es para que ~~la~~ la
hagas llegar por conducto de Hernán.

Saludos para todos.

Te abraza y besa tu apasionado

Julio César

Bogotá, 4 de marzo de 1949

Señora D^a

Rosa Viquez de García
Medellín

Muy querida Rosa:

Estoy pendiente de la noticia de tu viaje y contando los días que faltan para verte y ver a mis hijos, especialmente a los chiquitos por los cambios que en ellos se efectúan en pocos días.

Las noticias de hoy sobre agua son muy alarmantes y si la situación sigue así no es difícil que duren un nuevo aplazamiento de la apertura de Tancas. Sin embargo creo que ya no sea el caso de demorar más el viaje, si te vuelves a correr las contingencias de la escasez de agua.

Angelita estuvo gravísima el martes y miércoles; con una transfusión de sangre reacciona y para seguirle más activamente el tratamiento de transfusión la trasladaron al Hospital de la Samaritana; esta tarde le estaban aplicando de nuevo el plasma sanguíneo y los médicos con quienes viajé en el carruaje manifestaban esperanzados, pues le han disminuido los glóbulos blancos casi a lo normal y le han aumentado los rojos. Le di tus recados que agradezco,

Creo que Jorge Lopez, buen amigo mio, es director o
jefe de las escuelas en Olinda podria contactarse al trajo
de Juchitán; el otro no sé quien sera; pero si se les agolara
sin duda se resolver el problema
vale

lo mismo que Cortés, quien no ha recibido el
radio de que me das cuenta. La dirección
de la casa es carrera 15 # 859. Un radio para
Olinda Gaviola se lo devolvieron por dirección
mala.

El martes en la noche fui elegido miembro
de número de la Academia Colombiana
de Historia.

El puesto en la nueva organización
electoral no resultó, no sé a ciencia cierta si
porque terminaron una nueva complicación
en la Normal o porque creyeron que era
preferible poner a un jurista. No me he mis-
to con el amigo por conducto del cual me
habían informado la cosa; pudo haber
ocurrido también que hubieran desistido
porque yo no les di ninguna seguridad
de la aceptación, pues necesitaba meditar
seriamente el paso.

Aquel que había informado a Gabriel me
confirmó lo del auxilio a éste, que en depen-
dencias para mí lo agradezco mucho.

Salúdame a Alicia y a Luis Eduardo,
que los felicito por el niño.

A Hernán que me haga las mes-
tas para conseguir la otra acción de la
Colombiana de Salinas, que ojalá fueran
dos.

No he cubierto la cédula de Fereita por
que no sé en donde la guardas. Si vuelves
demorar el viaje, me dices en donde está
para hacer el pago.

Abrazo a todos.

Te besa tu amigo.

Julio Cesar

Bogotá, 13 de marzo de 1949

Señora Ja

Rosa Farquez de García

Medellín

Muy querida Rosa:

No te imaginas cómo pasé. Me inquieto los últimos días por la falta de noticias tuyas y el silencio de los demás, hasta que ayer recibí tu carta del 8.

Quisiera lo de Feresita no fue de criolado. Quiera Dios que lo de Antonio tampoco ascienda a más, porque las noticias de allí no son buenas. En el colegio la falta de agua no se ha hecho sentir porque no hay estudiantes. A la Normal sólo llega al primer piso durante unas pocas horas. Sin embargo si te resuelves a sobrellevar algunas dificultades creo que lo mejor sea que arregles viaje, aunque es muy probable que tampoco el 21 podamos empezar tareas.

Mañana mismo giraré a Her-
nán \$ 600, 200 para ti, 200 para Mel, 100 para la Cooperativa de Habitaciones, la cuota de la familia y lo que reste para cubrir a los gastos de Gabriel.

Es posible que mañana mismo despache a Gabriel por banca los dos to-

unos de la fisiología, que valieron \$60. Los despacharé a tu casa, porque no me han dado una dirección precisa y temo que en la Facultad se extravién.

Las Duques gozaron mucho con las vistas del río y de las cuatro Gracias. De todas maneras les trajo los cigarillos, pues no sé cómo compensar a sus atenciones: me le dan vuelta a la pieja, me arreglan la cama, me hacen lavar la ropa y hasta me consiguen por su propia cuenta tres pares de medias, al ver que las otras estaban gallanolas; a pesar de todo no me han querido recibir dinero; tú arreglalas con ellas cuando tengas.

Angelita ha tenido una reacción sorprendente que da campo a muy fundadas esperanzas: de 820.000 las glóbulos rojos le han subido a 2.400.000, que aunque están muy lejos todavía de lo normal si implican un gran avance, gracias a Dios.

No incluye el recibo de la declaración de renta, porque me lo necesitan todavía para el pago en la Normal; no sé a ciencia cierta si eso es lo que necesita presentar Gabriel, ayúdame lo aclarar.

Pensaba enviarte un recorte de "El Espectador" de ayer, ^{sólo} pero parece que se

1950

Bogotá, 20 de enero de 1950

Señora D^a

Rosa Viquez de García
Medellín

Muy querida Rosa:

Para ti, para
mis hijos y para todos
los de la casa lleva
esta mi abrazo cordial
a la vez que el testimonio
renovado de mi recono-
cimiento a los tuyos
por las muchas atencio-
nes con que nos hacen
tan grata la vida.

Ayer casi me resol-
vo a viajar a Medellín
acompañando el cadá-
ver del Dr. Manuel Betan-
court, pero al fin fueron
personas de peso que ha-
cían casi insignificante
mi presencia y por placer
no podía hacerse ese viaje,

quer para tener el gusto de
verlos por unas horas.

Aquí no he encontrado
pero la misma atmós-
fera de chismes y alar-
mas generalmente infun-
dadas sobre lo que va
a pasar en el Ministerio.
Afortunadamente yo estoy
curado de esos espantos
y preparado para lo que
quiera, que siempre es lo
mejor cuando a uno
no lo asusta lo que otros
consideran lo peor.

Hasta ahora muy
poco he adelantado porque
solo antes conseguimos el
presupuesto por el cual
tenemos de trabajar y la
afluencia de gente al minis-
terio hace que solo para lo
estrictamente necesario
me asome por allá.

Mucho que ha ampla-
do la compañía de don
Pepe y de Cenrado. Este se
va hoy y probablemente

Mañana vizja don Pepe.
He invitado a Bernardo Jiménez,
que está haciendo un curso
de tres semanas en la Uni-
versidad Nacional, para que
me acompañe. Nada ha
cambiado por aquí. Todos
me preguntan por ti y se
alegran al saber que estás
bien.

Desde el lunes me vi con
María Jorge en la calle y el
mañana fui a ver a Sofía en
San Bartolomé. A la Pension
no he ido todavía. Están
muy bien y reciben con gran
satisfacción las noticias
de ustedes.

Hemos estado escribién-
do a la carta en distin-
tos lugares, pero apenas se
vayan los compañeros me
quedaré donde Giraldo.

Puede que para
ahora te vaya mejor eco-
nomía, porque, como ves,
ahora me encuentro un
poco desprovisto de ella.

Te besa

tu appuo.

Julwlexar.

Bogotá, 27 de enero de 1950

Señora D^a

Rosa Vásquez de García
Medellín

Muy querida Rosa:

Gracias por tu carta
del 23. Mucho me alegro
y he notado a Dios al saber
que todos están bien.
Espero en que hayas pasa-
do muy contenta en el
paseo a la Pintada.

Yo he estado bien,
gracias a Dios. Las du-
ques y la Fatima están
muy bien. Oportunamen-
te les llevé tu encargo,
que se salvó de la requisa
en Fecho. Me pregunta-
ron qué venía en esa
caja y yo dije que suponía
era algo de comer que
tú me habías echado
allí; con eso se dio por

participo el emplearlo.

El Dr. Morquera Garcés quiere que yo continúe en la Normal, aunque exigirá algunos cambios que todavía no se han precisado. Esperemos.

Me informaron ayer que las señoras Sáenz están en Medellín. Si por conducto de Laura Piedrahíta, que es muy amiga de las señoras Duques y Morenos Rincón, pudiese averiguar por ellas, creo del caso anticiparles la mala noticia de que el Ministerio tomó el edificio de la Clínica Martínez, que está muy cerca de la Normal, para instalar allí las Residencias de las señoras de esta y del Colegio Mayor de Cundinamarca. Hecho la dirección de este. He hecho lo posible por evitar esto, pero se han empeñado

la directiva de Situación Se-
menina y algunos altos em-
pleados y no me parece posi-
ble hacerlos existir.

El domingo pasado me
llegó "El Siglo" un reportaje
mío sobre educación puen-
taria que ha causado per-
pación y ha sido muy bien
comentado.

Murió la madre del
Dr. Salas.

Bernardo Jiménez
continuará con miso
hasta el 4 de febrero, que
en la cual regresará a
México después de conclu-
do el curso que está haciendo.
Comemos a la carta
en distintos restaurantes.

Aunque voy diariamente
te al Ministerio y me reúno
con el Ministro no nos ha
sido posible definir los asun-
tos pendientes de la Normal,
pues está abrumado
por la afluencia de gente
con problemas nuevos.
Del 6 al 10 de febrero del

asistir a una conferencia
de cooperativas. Confío en
que después de eso podrá
lograr contentarme por
algunos días, pues debo
terminar las diligencias
iniciadas sobre Salaneta.
Soy del gran deseo de
verlos.

Salúdame a todos
los de la casa.

Para ti y para
la gente always y
besos de
Julio César

Guaymas, 2 de febrero de 1950

Señora D^a

Rosa Vázquez de García
Méjellín

Muy querida Rosa:

Con ninguna tuya a
quién referirme, aprove-
cho el viaje de Bernardo
Jiménez para darte
cuenta de que, gracias
a Dios, estoy bien.

Muy poco he adelan-
tado en mis gestiones
por el viaje al Minis-
tro a la Costa y porque
en esta época del año
hay una aglomeración
increíble de personas
que lo solicitan para
cuanto se pueda
imaginar. El presump-
to ha adelantado en
Secundaria y en Conta-

bilidad, pero todavía no
lo ha firmado el Minis-
tro.

La consecución de la
Clínica Martínez para
el Mayor de Enfermería
marca y para Residen-
cias de la Normal ya
es definitiva. Se le
avisó al dueño de la
casa que dupon Resi-
dencias en este
mes se le entrega. Mien-
tras tanto nada se
puede de las señoras
López, que van a ser
las preguntadas con
esta neología.

De San Bartolomé,
tampoco se ha resuelto
nada: Bolas y más
bolas; según al fin
parece calmarse.

Las tareas empeza-
rán el 1º de marzo,

porque hay agua de sotra.
Si lo dispondrán en
estos días.

Nada me dijiste de
tu paseo a la Pintaola
tras las huellas o los
conceales. Supongo que
te iba bien, cuando
nada me has comu-
nicado.

Yoavía tengo la
esperanza de que después
de la Conferencia de
Cooperativas, que termi-
nará el 11, podré viajar
siguiera ocho días. Pero
nada se puede dar
aún por seguro.

Salíame a To-
los los de la casa y
con mis hijos a un
abrazo y besos de Tía
Afriso.

Saludos

Bogotá, 7 de febrero de 1950

Señora Dr.

Rosa Fajquez de García
Mallén

Muy querida Rosa:

Desde el viernes que recibí la carta en que me das cuenta de la enfermedad de Ferita he venido desasosegado e inquieto. No obstante la noticia de que está bien, a cada paso se me representa el cuadro de su enfermedad como si se tratara de algo que no ha pasado todavía. Confío sin embargo en Dios que la tendrá completamente restablecida y espero que todos continúen bien de salud.

En vista de que

nada se resuelve en el
Ministerio y de que cada
día es más fuerte la
presión para cambios
no del todo justificados,
ayer estaba resuelto a
presentar renuncia de
la Rectoría de la Normal
y dejar que sucediera
lo que Dios permitiera.
Al llegar por la tarde
al Ministerio el Dr. Plas.
García me recibió
con la propuesta de que
pasara a la Dirección
de Secundaria. Lo le
expose algunos aspectos
económicos, como el del
apartamento en la Nor-
mal, pero se mostró in-
clinado a que continuá-
ramos en él, inclusive
porque desea que continúe
ocultando algunas cate-
dras aquí. Manifiesta
que desea especialmente

mi colaboración en la reforma del bachillerato, realmente creo que puedo prestar algún servicio en ese aspecto. Aunque ~~quero~~ el asunto no quedó definido, le manifesté que al aceptar sería solamente mientras se definía lo de mi jubilación, pues todo me indicaba que era la oportuno local de insistir en mi retiro.

No sé si esta nueva circunstancia me ha torcido el plan de ir por unos días a Medellín.

De lo que ahora te daré aviso oportuno. El tiempo está terrible; llueve casi constantemente y el frío es a veces insuperable.

Creo que mañana se vendrá al apartamento un sobrino de Bertó Montoya que está presentando exámenes para la

Escuela Militar. Al menos
que sirva de compensación
y se evita de estar por-
gándolo una pensión
muy alta en un hotel.
Lo joven sumamente
caruto.

Se incluye una
carta de Betancur, que
demuestra sus buenos
sentimientos.

La el hermano
de las señoras Sáenz
se notificó en el Minis-
terio de que se va a
entregar la casa de
Reservación y estas con-
tinuarán a cargo
del Colegio Mayor de Cur-
olima marca. Probable-
mente con esta noticia
anticiparán su regreso.

No te había contado
que se hizo nuevo extraer
la mula que me venía
obstaculando, aunque sí

consecuencia grave. Solo un
rato que dolio y se calmo
el dolor con un veranillo.

Como te decia antes,
de pasar al Ministerio
sera solo mientras gestio-
no la jubilacion. Fene-
mos que pensar por lo
mismo en instalarnos
en casa aparte, que pro-
chemos buscar con tiem-
po.

Pedro insiste en que
Guillermo vaya a pasar
unos dias en Cali an-
tes de regresar a Bugo-
ta. Comunica esto
a ver que resuelve
para financiarle el
viaje por ferrocarril y
de Cali o sea por avion.

A todos mis agra-
decimientos por el interes
que toman en la

enfermedad de Ferueta.

Preséntoles asimismo
mi saludo cordial.

En los días de
alvazos y besos de tu
apuro.

Julio César García

Bogotá, 13 de febrero de 1950

Señora D^a

Rosa Viquez de Garcia.

Medellin

Muy querida Rosa:

Pensaba escribirte con Bernardo Montoya que miro a gestionar la creacion del municipio de Tali, pero todavia no habia nada definido.

Ahora tampoco pues si supiera lo salido el presupuesto de la Normal. El presupuesto del Dr. Rafael Fouar Priya para la Rectoria está en palacio, supongo que con el mio; pero no se tomado una decision definitiva. El

Dr. Francisco Luis Jiménez
quiere que me encargue
de la Secretaría Ejecutiva
en Bogotá de la
Unión de Cooperativas
Colombianas (Unicoop),
que apenas se está orga-
nizando, pero que será
un puesto importante
compatible con la jubi-
lación una vez que la
consiga. Por el momento
es compatible también
con el puesto en el
Ministerio, pues sólo se
trata de atender a
una poca correspon-
dencia y gestionar
la personería jurídica
de la institución.

Justicia no le
recluido dinero y por
eso no le puedo girar
a Guillermo para el

viaje a Cali. Como me
imagino que Eduardo ha-
brá estado ausente y nada
se habrá podido hacer
en Lohaneta, aunque
me doy cuenta también
de que tú habrás tenido
muchos gastos, si es posible
ajalá le facilitaras para
el pasaje, que en Cali le
giraré para venir a
Bogotá. Asimismo me
pauce muy bien que apro-
uehe la generosidad de
Gabriel al cederle el vesti-
do que le tenía ofrecido.
La dirección a Pedro en
Cali es Calle 2^a N° 16-45.
Avenida Roosevelt.

Dios quiera que la-
tos perina de los chiquitos
darse sin mayores com-
plicaciones y que Ferisita
se restablezca pronto. Di

cen que el viaje en avión
les conviene, pero el tiempo
no está muy bueno para
este deporte. Esperemos
a ver si mejora un poco.

Me encontré con Lucila
Jaramillo en la calle, te
saluda y me dice que
adelitas quedó permanentemente
bien. Con las drogas
sólo me he visto de
paso.

Mi saludo afectuoso
para todos.

Con los besos mil
abrazos y besos de tu
afecto.

Julio César Paniá

Bayona, 17 de febrero de 1950

Señora D^{na}

Rosa Saiz de García
Medellín

Muy querida Rosa:

Aunque no he vuelto
a saludar cada directamente
te de ti y de los míos
confío en Dios que todos
estén bien.

Por conducto de Abel
he recibido muy generosas
manifestaciones de soli-
dاریdad de los ami-
gos de la oligarcía
universitaria. Inclusive
me dicen que regre-
se a Medellín, pero tú
sabes que por este año
debo permanecer en
Bayona.

El ministro me
quiere otra posición

sumamente honorífica
cursó es la dirección del
Instituto Cero y Cero,
pero yo la decliné porque
los colaboradores saben
mucho más que yo de
las materias de su
especialización y tratán-
dose de un servicio Técni-
co quedaría en una
posición incómoda.

He resuelto aceptar
la dirección de Secun-
daria Científicas me
pale la jubilación, que
el Ministro me ofreció
activar.

También he acepta-
do la Secretaría Ejecutiva
de la Anicover (Unión
de Cooperativas) para
dirigir la Oficina de
Fajota, su primera
en el edificio Cortés, reuni-
do Jiménez de Quesada,

entre cámaras 8.^a y 9.^a. Por lo
tanto no hay casi qué ha-
cer, pero apenas se deter-
ga la presencia jurídica
será una posición impor-
tante, pues tiene la represen-
tación aquí de las princi-
pales cooperativas del país
y la dirección del movi-
miento.

A Mel le escribo para
que te suministre lo que
necesito para cubrir tus
deudas allá y atender
a los gastos de viaje, en
el caso de que yo no logre
realizar el viaje que
tanto deseo y aun necesi-
to.

Me han arrendado una
casa en la cámara 19
en calle 9.^a de seis alco-
bas, a \$ 250. Muyel
teyo la autorización
para continuar en el

apartamento y podríamos
organizar salida por la
carretera 17, vale la pena
pensar si es mejor montar
rancho aparte.

A Cortés lo nombraron
vicerrector del Colegio de
Guamús. Como supondrás
no acepta y se queda en
Puyatá, donde ya tiene
algunas clases y algunos
quehaceres. Está conmigo
en el apartamento pues
nos pareció que era mejor
que no fuera a San
Bartolomé sino a entie-
gar.

aunque Coronado es
blanco de los perturbado-
res, el Dr. Jolias Ariza,
nuevo Rector, es muy
amigo de él (el apater-
nento su aupa Corona-
do es precisamente el de
Jolias Ariza) y esperamos

que lo conservará.

A todas las señoras y seño-
ritas de San Bartolomé les
notificaron que no conti-
núan. Por Luján se han
movido algunas influencias
que no sé el resultado que
puedan obtener; el día que
me vi con ella en la calle
realmente no creía y pro-
curé tratarle la cosa en
broma, después no he
vuelto porque realmente
nada le puedo prometer,
aunque todas estamos in-
teresadas en ver cómo
se le ayuda.

El nuevo Rector encon-
trará serias resistencias,
afortunadamente no
de parte de los amigos
míos, sino de los eternos
aspirantes.

Las señoritas Sáenz
como que se conformaban
fácilmente con el retiro
de Resolencias, pero toda-
vía están allí y no
sé para dónde se tras-
ladarán.

El Dr. Elorza me
recuerda que te pa-
sóle un caso muy
especial.

Parece que va a
ser muy difícil volver
a conseguir a Ana,
porque dizque está
muy contenta con
una familia de
Pereira, o pariente de
la señora con quien
vivió en Pereira. Ni
piquiera le quiso dar
a Sofia la dirección
ni el número del telé-
fono.

Esta carta

está resultando como
una minuta de
oficina de empleos.

Salídale cordial-
mente a tu papá,
Carmen y a todos
de la familia.

Para ti y para
mis hijos always
y besos de tu
papá.

Julio César

Bayona, 21 de febrero de 1950

Peñón 2^a

Rosa Vázquez de García
Mavellin

Muy querida Rosa:

No te imaginas
cómo he estado de sur-
tido por la impo-
sibilidad de acompa-
ñarte en los trabajos
que has tenido con la
enfermedad de las
niñas. Dios quiera
que al fin entres en
un periodo de franca
mejoría.

Las tareas no em-
pezarán sino el 6 de
marzo. De tal suerte
que Jaime puede
quedarse hasta el 5. Pu-
diera ser que para

entonces podrías viajar
tú también, pues dicen
que el vuelo en avión
les sentará muy bien
a los enfermos de tos
severa. Aunque por
otra parte se presenta
la situación de inseguridad
a quien puede no conve-
nirle este clima para
los riñones. Consulta
al médico sobre esto.

Puede que de pronto
haga una escapada
de unos tres o cuatro
días, pues el Dr. Johan
Riza se demora y
realmente yo no hago
o no debo hacer nada
que pueda perturbar
sus planes.

Aunque muchos me
esperaban en la dirección

de Secretaria para que
enumerara entuertos
puesamente por eso he
comprendido que no debo
cargar con las consecuencias
de los errores o de
atrasos. He resuelto aceptar
la Secretaria del Consejo
Superior de Instrucción
que me deja libre todo
el tiempo que necesite
para mis clases y otros
quehaceres.

Con mucho gusto envío
la tarjeta para el director
de Instrucción sobre la cen-
cita Mejía Espinosa. Doña
Berta fue muy amiga
mía en los años de
juventud. El papá tam-
bién es amigo mío.

Mis agradecimientos
para todas las que te han
ayudado en estas obras.

difíciles de la enfermedad
de Fiebre y de la Muerte.

Que salvolas cor-
olvemente a todos.

Reibe alvays y bes
de tu affonso.

Julio César.

Si Pompilio está volien-
do, que al salir de la
penuria en que estamos
toda los empleados nacio-
nales de la educación, hará
algo en relación con sus
problemas. Que si se a la
pariente Rita Guzmán de
Fajquez, hija de Purura,
le comunicue que con
lucra para su hijo Silvio
que la primera de las
adjudicadas en el Pasual
nuevo.

Fall

1953

Bogotá, 10 de diciembre de 1953

Señora Ja

Rosa Vázquez de García
Intellin

Muy querida Rosa:

Aunque debería haberle escrito antes, naturalmente no he tenido nada que comunicarle de importancia.

He estado bien, gracias a Dios, pero no he podido regularizar o metabolizar el trabajo; de suerte que lo que he hecho ha sido muy poco, con excepción de las clases en la Pontificiana, que se prolongaron hasta el 22.

Mucho me alegro de que te hubiera ido tan bien en el viaje y que hubieras tenido tan buena acogida de todos. Naturalmente me ha contrariado que Gabriel no te hubiera pasado lo que te exigí en que hubiera dado ninguna explicación sobre lo que te dijo acerca de lo que ha debido quedarme de la pensión de octubre; el estipendio o

de paz y salvo era para la de noviembre
y lo remiti oportunamente. Hoy mismo
le escribo solicitando explicación y diciéndole
le que inmediatamente pague a noviembre
le te pase \$250. Mientras tanto no hay
otro recurso que solicitar un préstamo, pues
me doy cuenta de que en ninguna forma
se justifica hacer caer todos los gastos so-
bre los de tu casa. No

No cubriremos hoy la pensión nacio-
nal, pero espero que la cubran mañana
para pagar de pagar en la Philco al
dentista y la cuota de la ~~Gas~~, así
como también para asegurar el pasa-
je en uno de los días anteriores a Navi-
dad (22 ó 23). Creo que la Universidad
me deja también margen para sacarle
algo.

Te incluyo una carta para
la Cooperativa Familiar para que con-
sigas lo que necesites. Si hace falta al-
gún requisito quizás nos lo pueda sub-
sanar Darío, que es socio. Esto porque
creo que pronto cerrarán muchos almace-
nes.

Con las Diques no me he

muerto a ver. Sofia llamo' varias veces
y no estaba yo en la Universidad; cuan-
do fu llamado tiempo ha estado ella
en la casa.

He estado comiendo a la
carta en restaurantes, con muy buen
apetito, sobre todo cuando no disminu-
yendo la plata.

Ten mi bendición y besos
para todos los hijos y alumnos apertivos
para los de tu casa, recibe los besos
de tu affmo.

Julio César

Petancur se vino por Buena-
manga y me dijo que estaba esperando
un puesto en la Sac, pero no lo
he muerto a ver.

Bogotá, 14 de diciembre de 1953

Señora D^a

Rosa Vázquez de García
Medellín

Muy querida Rosa:

Recibí tu carta del 11, confirmada ayer domingo por el amigo Pedro Julio Cesa, que tuvo el gusto de verte el día anterior en el almacén de Mario.

Me alegro de que todos estén bien; mi salud es buena, gracias a Dios.

Especialmente me alegro de la buena suerte de Martín y del plan de inversión. Mis felicitaciones más cordiales.

Me parece difícil la instalación en Sahareta, pero si entregan la casa y creo que es lo mejor irnos allá podemos disponer lo que te parezca; ante todo habría que conseguir muebles nuevos y al menos blanquear las paredes. Para gastos podemos contar con lo que sobra en el Banco Central Hipotecario que tenía destinado para cubrir una letra de

Pedro J. Olano, la cual conseguí con qué cubrir aquí; con ese respaldo pudes obrar y si es preciso antes de mi viaje enviare la autorización escrita para que retires lo que haya en dicho Banco, que es algo más de \$400 según mis cuentas.

Cubrí la última letra de la lavadora; en esta semana pagaré en la P&G, al dentista etc.

Tengo en mi poder el pasaje para viajar el 23 en el avión nacional que sale a las 11,50.

Si Hernán no se ha unido a mí que me avise para tratar de ir a verlo. Si le parece podría unirse a la Universidad donde hay comida y comeremos a la carta, como yo lo estoy haciendo en distintos restaurantes.

En relación con lo que me preguntaste sobre el código del trabajador oficial se sabe que por la comisión está terminando su estudio, pero no es fácil saber para cuando será expedido; se tienen algunos informes aislados sobre las disposiciones de

dicho código y no sería difícil que se aplicara a todos los trabajadores oficiales (departamentales y municipales) lo que hoy rige para los de la Nación, es decir que a quien jubilar sólo le reconocen cesantía por el tiempo que exceda de veinte años de servicio; el que haya recibido cesantía debe recibir gratía por cuotas mensuales que se deducen de la jubilación. Pero supito que sobre esto no tengo noticia segura.

Amélie me vi con las Divas en la carrera 7^a; están muy bien; me dijo Tonia que tenía carta escrita para ti.

Pasado mañana empezarán los actos del Tercer Centenario del Colegio del Rosario; serán muy reveros, dentro de la grandeza del motivo; el edificio ha quedado bellísimo.

De Carreminita para arriba da en mi nombre abrazos a todas mis hijas, con ~~la~~ bendición que no dejó de enviarme toda las noches.

Saludos a tu papá, a Carmen, a Mercedes y a todos los

demás de la casa.

Recibe muchos besos de

Julio César

1954

Bogotá, 16 de enero de 1954

Señora Ja

Rosa Fariñez de García
Medellín

Muy querida Rosa:

Como te anuncié desde Fecho
tuvimos un viaje sin contratiempo
ninguno.

Aquí no encuentre tampoco no-
vedad apreciable. Cumplic tus encargos.
Con Sofía Dueque hablé por teléfono el mier-
coles por la noche; excepto una grija fuerte
están bien y muy agradecidas contigo;
la muerte de la Señora Dueque de Ciénega
las ha impresionado muchísimo.

El martes por la noche estuve en
Fecho a la recepción del Dr. Espina Pérez,
a quien no alcancé a saludar por la
aglomeración. Tal vez sea lo único raro
que he hecho. Lo demás es lo de rutina,
aunque continuo desorganizado en el tra-
bajo.

Foolanía no he hecho diligen-
cia ninguna por casa y colegio para
las niñas, entre otras cosas porque no he

financiado los gastos. Las tareas en los cole-
gios empezarán el 8 de febrero; de tal suerte
que tenemos algún margen de tiempo
para organizarnos.

Guillermo había resuelto no via-
jar. Parece que está tratando de organi-
zarse.ayer empezó a trabajar con el abogado
do D. Publio Restrepo Jaramillo.

Gabriel deberá pagarle \$250
de lo que paguen por pensión de ali-
mentación. También le remito la auto-
rización para solicitar la liquidación
de Bedout, pero el pago de eso sí es
muy demorado. Creo por lo mismo que
tendré que girar de aquí para com-
pletar los gastos de viaje.

Para todos mis hijos envío
la bendición. A tu papá, Carmelo
y demás hermanos remédalos con
mi saludo el testimonio de mi recono-
cimiento por sus atenciones.

Recibe los besos de tu
padre.

Julio César

Bogotá, 27 de enero de 1954

Señora D^a

Rosa Tárquez de García
Intellin

Querida Rosa:

Por Hernán supe que estaban bien y le doy gracias a Dios. Yo también he estado sano de cuerpo; de espíritu tampoco tengo que quejarme, aunque hasta ahora van en cero los valores para iniciación del año: buenas perspectivas es cierto, pero la realidad presente casi nula.

Empezando por el problema de casa, malas y caras y ninguna dentro del sector de la Universidad; averiguando de ver el aviso en "El Tiempo" he ido a ver algunas y ya las tienen compradas entre ellas en el edificio de la calle 14 entre carreras 3^a y 4^a. Pérez Villa ha estado en las mismas, aunque él la desea en el sector de Chapinero, con la misma base de \$ 250. Ayer vi la que ocupaba la señora Delia, quien se pasó a la nueva, la están pintando y arreglando; aunque es

clad y una vez instalados donde fuera vivirán las otras con
barrio, pero si te parece un disparate que de dicho barrio.
Saludos a todos.
Se abraza tu apasionado.
Julio César

un primer piso, me pareció buena, pero el
paseo por el parque de la Independencia
de noche presenta sus inconvenientes.
Noche que hablé Hernán con Cecilia le
dijo que por conducto de Antonio te hiciera
saber el deseo de hablar personalmente
contigo, para lo cual espero que, si te es
posible, me llames a la Universidad al
(26 804) a las ocho de la noche, o más
tardar mañana, porque el viernes tengo
un compromiso.

La señora Delia no sabe qué
hacer, porque en el Colegio no le dieron
esperanzas. Le dije que llamara a Sofía
Duque; el hermano le pagará el internado
de una de las niñas; ha pensado llevarla
a Soacha, al Colegio de las Salesianas.

Fui a Sans Razon, donde me in-
formaron que me tienen tu aguiinaldo, pero
estaban de paseo las Hermanas; hoy pienso
volver. Parece que cambian a la Directora, pero
de todos modos prepararé el terreno para lo de
nuestra prole, sin comprometer nada porque
todo depende del lugar en donde vamos a vi-
vir. Pienso a veces que tal vez convendría
tu viaje con los dos chiguitos a la Universi-

1950

Bogotá, 1^o de abril de 1958

Señora D^a

Rosa Fásquez de García
Medellín

Muy querida Rosa:

Tus hijos se unen a mí para abrazarte y desear que hayas tenido algún consuelo para la inmensa pena que a todos vos aflige, en la compañía de don Baltasar, de tus hermanos y demás familia.

Con toda devoción hemos venido rezando la novena por el descanso eterno del querido César, tan digno de mejor suerte en la tierra y a quien esperamos de la infinita Misericordia de Dios lo haga recibido en su seno.

Mucho los hemos pensado en estos días, pero principalmente a Darío, para quien el alejamiento de los suyos debe ser motivo de doble pena.

Las niñas y Julio han estado muy quiciosas. Lo mismo Lidelia. Todos los días han conculgado por el alma del tío. Aunque es mucha la falta que vos

Gracias, la sobrellevamos con gusto por el sagrado deber que estás cumpliendo al lado de los tuyos y por el consuelo que tú misma puedas tener; así es que puedes demorararte lo que estimes necesario.

Se incluyo un cheque para la Cooperativa de la Hacienda por la suma de ₡ 607,57, que es el saldo de que me dieron cuenta. Si hubiere algún recargo por intereses u otro motivo será poca cosa y tú lo agregarás en efectivo.

En esta semana escribiremos para don Baltasar, a quien te suero dar un abrazo muy estuho. Lo mismo a Carmen, Mercedes, Ricardo, Martín y Germán.

Con besos de tu abuelo.

Julio César